3.352

BANCO CENTRAL DE CHILE

R
382.0
C 53
1943
c. 2

BALANZA DE PAGOS DE CHILE

AÑO 1943

Estudio realizado por la Sección de Estadística e Investigaciones Económicas del Banco Central de Chile.



Santiago de Chile
Imprenta Universitaria
1944

PREFACIO

El Banco Central de Chile presenta en este folleto el estudio de la Balanza de Pagos de Chile en 1943, cuyo resultado fué publicado ya, en forma resumida, en su Boletín Mensual N.° 197, de Julio del año en curso.

En cuanto al cuadro de la Balanza, se ha mantenido, en general, el mismo esquema adoptado para el cálculo referente a 1942; se han introducido sólo pocas variaciones que significan mejoramiento de la presentación y clasificación y que no afectan sustancialmente la comparabilidad de este cuadro con el anterior.

En sentido metodológico se han introducido algunas modificaciones de cierta importancia, las que, en parte, nos han sido sugeridas por lectores del folleto que publicamos el año pasado, o que hemos considerado convenientes, en nuestro afán de ampliar y perfeccionar este estudio en forma tal que no sólo abarque el movimiento «controlado» de divisas, sino también el movimiento de los fondos «no controlados». A este último respecto, el presente estudio no puede considerarse todavía como completo, pero esperamos poder llenar los vacíos que aún contiene a medida que logremos perfeccionar el método de investigación.

Expresamos nuestros agradecimientos a todas las personas que con su crítica y sugerencias nos han prestado positivos y valiosos servicios. Del mismo modo, agradecemos a todas las instituciones y personas, de carácter público o privado, a quienes hemos tenido que recurrir, la comprensión y buena voluntad que nos han demostrado al prestarnos su ayuda en la recolección de los datos e informaciones que les solicitamos.

Está demás decir que cualquiera observación o sugerencia que se nos formule respecto al presente estudio y a la posibilidad de ampliar y perfeccionar su contenido, será gratamente recibida y tomada debidamente en consideración.

La ejecución práctica de los trabajos relacionados con este estudio fué encomendada al señor Jorge del Canto, empleado de la Sección de Estadística e Investigaciones Económicas del Banco Central de Chile; la dirección del trabajo estuvo a cargo del Dr. Hermann Max, Jefe de dicha Sección y Asesor Técnico del Banco.

BANCO CENTRAL DE CHILE

INDICE

		Págs.
PREFACIO		3
1. CONSIDERACIONES METODOLOGICAS		7
2. EXPLICACION DE LOS DATOS CONTENIDOS EN LA BALANZA DE PAGOS		9
	1.° COMERCIO VISIBLE	
1.°/I	**Exportaciones**	10
1.°/II	**Importaciones**	12
	2.° COMERCIO INVISIBLE	
2.°/I	**Servicio de Mercaderías y otros**	13
2.°/I/A	Servicio de Transporte y Comunicaciones	14
2.°/I/A/1	Flete Marítimo	14
2.°/I/A/2	Flete Terrestre	14
2.°/I/A/3	Navegación	15
2.°/I/A/5	Correos, Teléfonos, Telégrafos y Radios	15
2.°/I/B	Servicios de Comercio, Comisiones, Participaciones, etc.	15
2.°/I/D	Servicio de Seguros	15
2.°/II	**Transacciones de Gobierno**	16
2.°/II/A	Gastos de Representación Diplomática y Consular	16
2.°/II/B	Gastos de Comisiones de Gobierno	16
2.°/II/C	Otras Transacciones de Gobierno	16
2.°/III	**Transacciones Privadas**	17
2.°/III/A	Movimiento de Valores por Concepto de Emigración e Inmigración	17
2.°/III/B	Movimiento de Valores de Carácter Institucional	17
2.°/III/B/3	Gastos de Estudiantes	17
2.°/III/C	Movimiento de Valores por Concepto de Propiedad Intelectual, Artística y Deportiva	17
2.°/III/D	Servicios Varios	17
2.°/III/E	Turismo	17
2.°/III/F	Obligaciones de Particulares	18
2.°/III/G	Gastos de Administración de Empresas Extranjeras en el País y de Nacionales en el Extranjero	18
2.°/III/H/I y J	Devolución de Anticipos, Fondos DP, y Películas	18
2.°/III/K	Remesas Varias	18
	3.° MOVIMIENTO DE CAPITALES Y SU SERVICIO	
3.°/I	**Movimiento de Capitales a Largo Plazo**	19
3.°/I/A/1/a	Corporación de Fomento de la Producción	19
3.°/I/A/1/c	Liquidación de Valores Invertidos en el País por Extranjeros	20
3.°/I/B	Servicio de Capitales a Largo Plazo	20
3.°/I/B/1	Servicio de Deudas del Estado, de Municipalidades, de Ferrocarriles, etc.	20
3.°/I/B/2	Servicio de Capitales Servidos en Forma Directa	21
3.°/II	**Movimiento de Capitales a Corto Plazo**	21
3.°/III	**Otras Operaciones Financieras**	22

4.° ORO Y NUMERARIO Págs.

4.°/I **Bancos Comerciales** 22
4.°/II **Banco Central de Chile** 23
4.°/II/A Antigua Reserva Oro 23
4.°/II/B Nueva Reserva 23
4.°/II/C Disponibilidades por Cuenta de Terceros 24
4.°/III **Particulares** 25

3. INTERPRETACION DE LA BALANZA DE PAGOS 26

Comercio visible 26
Exportaciones 26
Importaciones 32
Condiciones de nuestro Comercio Exterior 34
Comercio Exterior por Países 38

Movimiento de capitales y su servicio 40
Oro y numerario 44

ANEXOS

I Comentarios a la «Balanza de Pagos de Chile en 1942» 49
II Memorandum de la Dirección General de los Ferrocarriles del Estado 55
III Gastos aproximados de una nave en el puerto de Valparaíso 63

CUADROS

Deuda Pública 19
Ingresos de la Caja Autónoma de Amortización en moneda extranjera 20
Servicio de la Deuda Externa 21
«Nueva Rerserva» del Banco Central 24
Disponibilidades de Terceros 25
Exportación por grupos de mercaderías 27
Producción de cobre en barras 30
Aporte del cobre a la Economía Nacional 30
Aporte del Salitre a la Economía Nacional 32
Importación por grupos de mercaderías 34
Importaciones y exportaciones por países 38
Inversiones americanas en Chile (según el US Department of Commerce) 41
Inversiones americanas en Chile (según Mr. Sheldon T. Mills) 41
Relación entre las inversiones de EE. UU. en Latinoamérica y su Comercio Exterior. 42
Créditos concedidos a la Corporación de Fomento de la Producción por el Export-Import Bank de Washington 44

GRÁFICOS

Comercio Exterior.—Composición de las exportaciones 28
Producción de cobre en barras en Chile 29
Producción, ventas y embarques de salitre chileno 31
Comercio Exterior.—Composición de las importaciones 35
Exportaciones chilenas por países 37
Importaciones chilenas por países 39

BALANZA DE PAGOS DE CHILE

Año 1943

1.—CONSIDERACIONES METODOLOGICAS

El cálculo de la Balanza de Pagos de Chile correspondiente a 1942, publicado por el Banco Central de Chile el año ppdo., nos permitió fundamentar las bases para someter a la consideración y crítica de los estudiosos un primer ensayo sistemático de Balanza de Pagos, que limitamos a los **elementos controlables** de las diversas partidas que en ella juegan.

Esperábamos con ello abrir una etapa de discusión y crítica que nos llevaría a una superación de nuestros cálculos futuros. La reacción experimentada nos ha sido muy halagadora, pues la crítica ha sido favorable, constructiva, y nos ha significado un valioso estímulo para perfeccionar el cálculo que ahora presentamos.

En el país, el estudio ha tenido buena acogida, y lamentamos no haber podido atender, como lo hubiéramos deseado, todos los pedidos que recibimos de parte de los interesados. La prensa, los círculos de estudio, instituciones financieras y bancarias, comercio e industria y particulares en general, han sabido apreciar este primer esfuerzo serio del cálculo de la Balanza de Pagos. En los círculos oficiales hemos encontrado asimismo comprensión y apoyo para la realización de este cálculo, facilitándosenos con diligencia y esmero los datos que oportunamente solicitáramos a las diversas reparticiones.

En el plano internacional, nos ha sido muy halagador el recibir palabras de estímulo desde los diversos países americanos, y particularmente desde Estados Unidos, Argentina y México. Así, por ejemplo, el Dr. August Maffry, Jefe de la Sección Estadística y Economía Internacional del Bureau of Foreign and Domestic Commerce, Department of Commerce of the United States of America, tuvo la gentileza de revisar detalladamente todos nuestros cálculos, encontrándolos muy satisfactorios y apreciándolos como un aporte de grandes proyecciones en la investigación estadística de las Américas. Presentamos en el Anexo I una síntesis del comentario hecho por el Dr. Maffry, como asimismo el pensamiento del Banco en la consideración que él hace de algunas partidas de la Balanza.

Por otra parte, el Instituto Interamericano de Estadística tuvo la gentileza de invitarnos a preparar un extracto de nuestro cálculo correspondiente a 1942

para su publicación en la revista «Estadística» (1). El prestigio del Instituto y la amplia difusión que sus publicaciones tienen entre los centros de investigación estadística de América, han de contribuir, sin duda, a que la iniciativa chilena de comenzar esta clase de cálculos se haga conocida y pueda contribuir en algo a encauzar el interés recíproco de todos los países americanos por estos estudios, sistematizando ideas y uniformando métodos para que nuestras instituciones ligadas a estas investigaciones presenten el día de mañana en América, todas, cuadros sistemáticos regulares de sus balanzas de pagos.

Como resultado de este aporte crítico interno y de las observaciones o recomendaciones del extranjero, hemos revisado en forma metódica y sistemática la estructura de nuestra Balanza de Pagos correspondiente a 1942. Hemos ajustado varias partidas e item, sistematizando aún más los datos en ellos contenidos.

Al realizar estos reajustes, el Banco Central cree, aún cuando el cuadro continúa siendo provisorio en el sentido de ser susceptible de nuevas mejoras, haber llegado a una estructuración de las diversas partidas que requerirá sólo pequeños cambios en el futuro.

El procedimiento seguido en el cálculo de la Balanza de Pagos correspondiente a 1943 ha sido el que, lo mismo que el año ppdo., normalmente procede seguir en estudios de esta naturaleza: Primero, se han confeccionado cuadros previos a base de las estadísticas oficialmente publicadas por la Dirección General de Estadística; luego, se han completado estos cuadros con estadísticas obtenidas por medio de la consulta directa a otras agencias de gobierno y, finalmente, se ha llegado a las cifras definitivas por medio de numerosas consultas a particulares.

Así por ejemplo, en el capítulo «Comercio Visible», se han utilizado las estadísticas que se publican oficialmente sobre el comercio exterior en el Anuario del Comercio Exterior de la Dirección General de Estadística; luego hemos completado estas cifras con informes directos obtenidos de la Superintendencia de Aduanas; en seguida, las cifras así compiladas han sido ajustadas conforme a los datos del movimiento «efectivo» de nuestro comercio exterior, según el Consejo Nacional de Comercio Exterior (ex-Comisión de Cambios Internacionales) y, finalmente para determinar los valores de las exportaciones y retorno de las industrias del salitre y yodo, cobre y hierro, se han consultado directamente a algunas reparticiones de gobierno y a los industriales ligados a la explotación de estos productos.

Por analogía, para el capítulo «Comercio Invisible» se recopilaron estadísticas oficiales, luego se pidieron ciertos informes de particulares y, finalmente, se uniformó un criterio que permitiera presentar todas estas cifras sobre bases homogéneas.

En el capítulo «Movimiento de Capitales y su Servicio», uno de los más interesantes de la Balanza y al mismo tiempo de los más difíciles de determinar, la Caja Autónoma de Amortización de la Deuda Pública nos facilitó las estadísticas que allí se llevan sobre el estado y servicio de nuestras deudas públicas. La Corporación de Fomento de la Producción, por otra parte, nos facilitó estadísticas sobre el movimiento de capitales y su servicio, que se efectúa conforme al mecanismo establecido con el Export and Import Bank of Washington. Para determinar el movimiento de capitales particulares y su servicio, se agotaron todos los medios para obtener cifras completas, y, gracias a los informes de funcionarios de gobierno, misiones extranjeras acreditadas en nuestro país y de particulares que han estudiado el problema, nos ha sido posible presentar cifras que ofrecen garantía de exactitud y seriedad. Una vez que tengamos terminado el estudio de la Renta Nacional, en que estamos empeñados, nos será posible presentar los detalles de estas cifras, clasificadas debidamente, según

(1) Ver «Estadística», Journal of the Interamerican Statistical Institute, N.° 5, Marzo de 1944, páginas 24 a 50.

el origen de estos capitales, las actividades en las cuales están comprometidos, etc.

Finalmente, en el capítulo «Oro y Numerario», la Sección Estadística e Investigaciones Económicas del Banco Central utilizó sus propias estadísticas, a la vez que consultó a la Superintendencia de Bancos y algunas empresas particulares en la determinación de los saldos de disponibilidades creadas durante 1943.

Una de las modificaciones metodológicas más importantes ha sido la de extender la amplitud de los datos que cubre la Balanza, penetrando al terreno de lo **«no controlado»**. Gracias a una especial comprensión y espíritu de cooperación en los círculos diplomáticos de las diversas misiones extranjeras acreditadas en nuestro país, como asimismo de algunas entidades particulares, nos es posible presentar este año cifras por el concepto de gastos de representación diplomática y consular en nuestro país, gastos de turistas, viajeros, etc., etc. En el futuro esperámos gradualmente presentar cifras aún más completas sobre este movimiento.

El común denominador que hemos utilizado para expresar las cifras de la Balanza de Pagos, es el peso chileno de 6 d oro, con un contenido de 0,183057 gramos de oro fino, la misma unidad monetaria en que se expresan los valores de nuestro comercio exterior y las reservas monetarias del Banco Central. Mediante el empleo de esta unidad monetaria es fácil convertir las cifras de la Balanza a dólares, libras esterlinas, nacionales, etc., pues la conversión de las monedas extranjeras a pesos chilenos de 6 d oro, a base de las paridades oro que ellas representan, permite hacer dichos cálculos en forma rápida.

El criterio de conversión de dichas monedas extranjeras a pesos chilenos de 6 d oro, en líneas generales es el siguiente: Se busca la relación que existe entre la paridad oro del dólar y la paridad oro del peso, lo que nos da un coeficiente constante; la multiplicación de dicho coeficiente por la cotización de una moneda extranjera en el mercado de Nueva York nos indica la equivalencia de la moneda respectiva en pesos de 6 d oro.

La paridad oro del dólar, es decir, su contenido de oro fino es de 0,88867 gramos, y la del peso de 6 d oro es de 0,183057 gramos; la relación entre ambas paridades es de 4,8546. Dicho coeficiente, considerando comisiones bancarias, lo hemos reducido a 4,8425, y es el que hemos utilizado en todos nuestros cálculos. Para buscar la cotización de las diversas monedas extranjeras en el mercado de Nueva York hemos utilizado el promedio de las cotizaciones correspondientes al año 1943, según cálculos del servicio estadístico del Board of Governors of the Federal Reserve System.

Con el propósito de hacer más expedita la consulta de las cifras de la Balanza de Pagos en el extranjero, y facilitar, al mismo tiempo su comparabilidad con cuadros que otros países presenten, hemos reducido este año los valores de la Balanza también a dólares americanos, utilizando para las conversiones el coeficiente 4,8425.

2.—EXPLICACION DE LOS DATOS CONTENIDOS EN LA BALANZA DE PAGOS

1.° Comercio Visible

Este capítulo comprende el movimiento de mercaderías, tanto de exportación como de importación, con sus ajustes estadísticos correspondientes. Teóricamente la balanza de pagos refleja en su capítulo «Comercio Visible» aquellos bienes que la nación ha producido y exportado a otros países (Activo), y aquellos que ha adquirido del extranjero para su uso interno (Pasivo); prácticamente, sin embargo, en un país como el nuestro, cuyas exportaciones no significan un

retorno total para el país, en algunos grupos a lo menos, debemos reducir estas cifras a su verdadera magnitud, apartándonos del criterio clásico de considerar los valores FOB de las exportaciones y CIF de las importaciones.

1.°/I Exportaciones

Nuestras aduanas consideran como valor de exportación de nuestros productos aquel que se ha declarado en las pólizas de exportación y que considera la mercadería puesta a bordo en el puerto marítimo o terrestre o aéreo de embarque, o sea FOB (free on board), en dicho puerto o en la aduana de frontera terrestre o postal, según los casos.

Este valor comprende, además del valor de venta, el de los gastos que se originan desde el punto de donde proviene la mercadería hasta que se encuentra a bordo de la nave que la lleva al extranjero o en la aduana de frontera terrestre o postal, incluyendo entre los gastos los derechos de exportación que tuviere que satisfacer el vendedor conforme a las estipulaciones legales. Así, cuando el precio de la transacción se refiere a la mercadería puesta en fábrica o bodega del vendedor, han debido agregarse los gastos de transporte desde ese lugar hasta el puerto de embarque o hasta la aduana postal o terrestre; los derechos chilenos, los derechos consulares y los costos de embarque, en su caso; así también los seguros y demás gastos no incluídos en el precio de venta hasta que la mercadería llegue a la Aduana de frontera terrestre o postal o quede a bordo de la nave en el puerto de embarque.

Este criterio aplicado por la Aduana, que es el correcto y adoptado por todos los servicios aduaneros del mundo para las exportaciones, lo sigue en líneas generales también el Consejo Nacional de Comercio Exterior (CNCE), quien se encuentra actualmente empeñado en mejorar su servicio estadístico con el fin de completar las estadísticas de la Aduana. La diferencia de criterio con que ambas estadísticas deben confeccionarse, no presenta el peligro de una duplicación de trabajo; la Aduana atiende especialmente los valores nominales, estadísticos, de las exportaciones e importaciones, prescindiendo del estado y los términos de pago, y el Consejo, por el contrario, atiende la situación en que están esos pagos.

Nosotros, esperando que los esfuerzos del CNCE se traduzcan en estadísticas completas a corto plazo, hemos seguido utilizando el presente año las estadísticas de la Aduana como base, aprovechando datos del CNCE para verificar algunas situaciones que nos permiten presentar el movimiento «efectivo» y «controlable» de divisas que se origina de nuestras exportaciones.

Desde este punto de vista, lo mismo que el año pasado, hemos dividido nuestras exportaciones en los siguientes grandes grupos:

A) Retorno al país de divisas originadas por las exportaciones de las «grandes empresas mineras», comprendiendo en él, para las partidas de cobre, hierro, salitre y yodo, los siguientes item: *a*) Costo legal de producción; *b*) Adquisiciones con sus propios cambios y *c*) Tributación.

Se nos ha hecho la observación de que en el Activo de nuestra Balanza de Pagos sólo figuren los valores efectivamente retornados al país por estos tres grandes grupos de industrias, en vez de hacer figurar en el Activo el valor total de la exportación de estos metales y minerales, y en el Pasivo el valor no retornado de ellos. Este último valor correspondería entonces a los pagos que las compañías en cuestión efectuarían en el extranjero por los tres conceptos que el señor August Maffry establece en su Memorándum ya mencionado, que publicamos como Anexo I de este estudio, y que serían:

1) La renta de extranjeros provenientes de sus inversiones en Chile (intereses y dividendos);

2) Los gastos de distribución y otros en que incurren las compañías productoras en el extranjero; y

3) Amortización de obligaciones que las compañías mantienen en el extranjero.

Hemos preferido, sin embargo, mantener a este respecto el criterio aplicado ya a nuestro estudio anterior de la Balanza de Pagos, porque para el país es de interés más inmediato saber cuál es el valor de las divisas que las tres grandes industrias retornan y cuál su importancia dentro del total del Activo de la Balanza de Pagos.

No queremos decir con esto que no atribuyamos importancia al valor no retornado de la exportación de estos productos que, de todos modos, tiene su origen en la explotación de la riqueza nacional. Pero, técnicamente, tropezamos con dificultades invencibles al tratar de determinar cuál es la cuantía de este valor, porque los valores estadísticos de exportación de estos productos, por exactos que sean, no coinciden necesariamente con los efectivos valores de liquidación de estos productos en el extranjero. De modo que la diferencia entre el valor de las exportaciones y el valor efectivamente retornado daría sólo una idea aproximada de los fondos de que disponen las compañías productoras para efectuar los pagos y gastos arriba mencionados. Por fin, un análisis de estos desembolsos por los tres conceptos de rentas de inversionistas, gastos de distribución, etc., y de amortizaciones, sería imposible por la complicada organización social de las compañías en el exterior.

Sin embargo, damos como datos meramente ilustrativos, los siguientes:

El valor estadístico de la exportación de cobre electrolítico en barras y de cobre standard y blister fué en 1943 de 523.637.622 pesos oro, igual a US$ 108.133.737. El valor retornado por las compañías productoras fué de US$ 86.237.072. La diferencia es de US$ 21.896.665, monto igual a un 20% del valor estadístico de exportación.

Las minas de hierro de «El Tofo» han paralizado sus trabajos y mantienen sólo un personal reducido para cuidar de sus plantas. En 1943 se exportaron minerales de hierro por valor de 1.051.843 pesos oro, igual a US$ 217.211. Los retornos de divisas al país, en cambio, fueron de US$ 367.982. La Compañía ha tenido que girar sobre el extranjero para sufragar sus gastos en Chile.

La exportación de salitre y yodo alcanzó en 1943 un valor de 126.895.662 pesos oro, igual a US$ 26.204.576. Las divisas retornadas al país por esta industria figuran en la Balanza de Pagos con un valor de US$ 21.526.450. La diferencia de US$ 4.678.126 corresponde a un 17,8% del valor estadístico de exportación de estos productos.

Considerando las cifras en conjunto, en 1943 las grandes empresas mineras han retornado al país divisas por valor de US$ 108.131.504, que corresponden al 80,4% del valor estadístico de sus exportaciones y a un 52% del Activo de nuestra Balanza de Pagos en sus tres capítulos: Comercio Visible, Comercio Invisible y Movimiento de Capitales y su Servicio.

B) Retorno al país originado por las exportaciones de la mediana y pequeña minería, y en el cual las partidas más importantes se refieren a las operaciones de la Metals Reserve Co., que hoy día tiene centralizado el comercio de nuestros minerales; sus aportes a la economía nacional no sólo en las compras y anticipos por compras de minerales, sino también en las regalías que paga a fundiciones locales, y los gastos generales de administración en que incurre para el manejo de sus negocios en Chile.

C) Valor «liquidado» de otras exportaciones y que representa el retorno del producto de las exportaciones de productos agrícolas, maderas, lanas, cueros y algunos productos alimenticios manufacturados.

D) Los ingresos que ha producido el Decreto-Ley N.° 646 se han agregado a la lista de retornos «visibles», por cuanto no aparecen junto a las cifras del grupo *C*) «Valor Liquidado de otras Exportaciones». Como es del conocimiento de los lectores, este Decreto-Ley, dictado en 1932, dispone que los exportadores de productos del país, con excepción del cobre, salitre, yodo y hierro, están obligados a entregar al Banco Central de Chile al cambio «especial» ($ 19,37 por

dólar), una cuota del valor de sus exportaciones que fluctúa entre el 1% y el 20%. Su producido entra posteriormente a Rentas Generales de la Nación, y se utiliza, principalmente, para financiar los gastos de nuestro servicio diplomático, gastos de misiones militares, etc., etc.

E) Este año hemos debido abrir un grupo especial, «Venta de barcos», que refleja el traspaso de las tres motonaves que una Compañía de Navegación local entregó a la US. Maritime Commission de los Estados Unidos, por una suma cuyo monto, de acuerdo con lo estipulado en el Convenio respectivo, la Compañía en cuestión se obliga a conservar e invertir, cuando termine la guerra, en medios de transporte. Se trata de un valor «activo» de nuestra Balanza de Pagos, aún cuando no sean estos fondos de una disponibilidad inmediata para nuestro comercio de importación.

En cuanto al análisis detallado del contenido de los grupos indicados, las disposiciones legales a que están sometidos, la evolución que ha tenido el rendimiento de ellos, etc., remitimos al lector a nuestro estudio anterior (2).

1.°/II Importaciones

En los valores de importación, nuestro servicio de Aduanas establece que para evaluar la mercadería extranjera que llega a nuestro país, deben considerarse los siguientes factores:

1) Precio de compra en el extranjero;

2) Flete terrestre y marítimo desde el lugar en que se compró la mercadería hasta el puerto chileno de desembarque (a bordo de la nave, excluyendo los gastos de desembarque), o hasta la frontera terrestre, respectivamente. Es decir, se indica el precio CIF (cost, insurance and freight), o sea, costo, seguro y fletes de la mercadería hasta su llegada al puerto chileno. En caso de que el valor de la factura de venta de una mercadería extranjera hubiera incluído los derechos de internación, han debido descontarse los derechos indicados.

Las cifras anotadas en los documentos respectivos en moneda extranjera, deberán convertirse a pesos de 6 d oro, buscando la relación que hay entre ambas monedas, sobre la base de las paridades de las diversas monedas extranjeras con respecto al peso de 6 d oro.

Con relación a estos cálculos, creemos necesario insistir en que los valores estadísticos que registra la Aduana no representan, contrariamente a lo que comúnmente se cree, el «costo interno» de nuestras importaciones, ya que es éste una función directa de los tipos de cambio que utilizan los importadores para pagar sus adquisiciones y, por otra parte, de los costos de distribución en el interior. En todo caso, la multiplicidad de los tipos de cambio no altera en nada la posición de nuestra Balanza de Pagos; nuestras adquisiciones se pagan en dólares, libras esterlinas, nacionales argentinos, etc., y es esta moneda extranjera la que, reducida a pesos de 6 d oro, debe considerarse en la confección de las estadísticas respectivas.

Para el cobro de los impuestos a la internación en Chile, el tipo de cambio tiene importancia. Así lo ha reconocido el servicio respectivo, quien ha obtenido del Ministerio de Hacienda el siguiente decreto:

Núm. 1.866.—Santiago, 6 de Mayo de 1944.—Vista la nota N.° 2118, de 2 de Mayo, de la Superintendencia de Aduanas, y de acuerdo con la facultad que me confiere el artículo 72 de la Constitución Política del Estado, y el artículo 30 de la Ley N.° 7.200,

(2) Balanza de Pagos de Chile, año 1942, publicada por el Banco Central de Chile, Págs. 12 a 24.

DECRETO:

Reglaméntase el artículo 4.° del Decreto de Hacienda N.° 2.772, de 18 de Agosto de 1943, que fijó el texto refundido de la Ley sobre Impuestos a la Internación, a la Producción y a la Cifra de los Negocios, en la siguiente forma:

«El valor Cif. de las especies internadas se determinará, para los efectos del pago de los impuestos a la internación de los tres primeros artículos de dicha ley, sobre la base del tipo de cambio efectivamente empleado por el internador.

«Tómese razón, comuníquese y publíquese.—J. A. RIOS M.—ARTURO MATTE L.»

Como en el caso de las exportaciones, hemos utilizado como básicas las estadísticas de la Aduana, para realizar posteriormente un control verificatorio de los pagos de acuerdo con los antecedentes disponibles en el CNCE. En todo caso, podrá ser satisfactorio para nuestro servicio aduanero el haberse podido comprobar que la divergencia de cifras es insignificante; el celo de los funcionarios respectivos encargados de aplicar el arancel influye en que las valoraciones que se hacen de nuestras importaciones sean correctas.

En el presente año, bajo la Sección «Importaciones» comprendemos los siguientes grupos:

1.°/II/A	Valor de las Internaciones «Pagadas».
1.°/II/B	Valor de las Internaciones de Equipo Mecánico, Maquinaria, etc., realizadas por la Corporación de Fomento de la Producción, con cargo a los créditos extendidos por el Export and Import Bank of Washington.
1.°/II/C	Anticipos para Futuras Internaciones.

2.° Comercio Invisible

Este capítulo es el complemento necesario del anterior, ya que no es posible concebir que las mercaderías puedan movilizarse sin recurrir a una serie de servicios, como los de fletes, seguros, etc. Además, contiene datos referentes al movimiento de fondos por otros conceptos que son de importancia para la economía del país.

Para una mejor sistematización de los múltiples datos disponibles, hemos subdividido este capítulo en las siguientes secciones:

2.°/I	Servicios de Mercaderías y otros;
2.°/II	Transacciones de Gobierno; y
2.°/III	Transacciones Privadas.

Para el estudio detallado de las diversas secciones, remitimos al lector a nuestro estudio correspondiente a 1942 (3). Presentamos, de todos modos, un comentario de carácter general relativo a este capítulo.

2.°/I SERVICIOS DE MERCADERÍAS Y OTROS

En esta sección se incluyen todos aquellos valores que, sin estar incluídos en los valores FOB o CIF de las exportaciones e importaciones, respectivamente, afectan nuestra Balanza de Pagos.

(3) Balanza de Pagos de Chile, año 1942, publicada por el Banco Central, Págs. 24 a 35.

2.°/I/A Servicios de Transportes y Comunicaciones;
2.°/I/B Servicios de Comercio, Comisiones, Participaciones, etc.;
2.°/I/C Servicios Bancarios y Financieros;
2.°/I/D Servicios de Seguros.

2.°/I/A/1 En el grupo «**Servicios de Transportes y Comunicaciones**», la partida más importante es la de «**Flete Marítimo**». Para el cálculo de los datos referentes a 1943 nos hemos limitado a determinar los ingresos que se originan a barcos chilenos por el transporte de mercaderías chilenas al extranjero (valor no considerado al evaluar las mercaderías de exportación FOB), y al mismo tiempo los ingresos que se relacionan con la internación de mercaderías. Aún cuando esas mercaderías son consideradas CIF, aquella parte de su valor que corresponde a pago de fletes a compañías nacionales, significa un reintegro de dichos valores a la economía nacional; igualmente hemos considerado como un ingreso todas aquellas sumas que las compañías navieras nacionales perciben en el transporte realizado entre los diversos países latinoamericanos de la costa del Pacífico y del Atlántico Sur de Sudamérica, ya que dicho comercio produce utilidades a las compañías que realizan estos servicios.

Por otra parte, estas compañías incurren en gastos en el extranjero (derechos de tonelaje, gastos de estiba, muellajes, embarques, desembarques, impuestos de faros y balizas, etc., etc.), que hacen que las cifras de ingresos brutos deban ser reducidas para los efectos del cálculo de la Balanza de Pagos, ya que en ésta sólo deben considerarse las disponibilidades de medios de pago que estos servicios crean al país. Nosotros hemos anotado el total de ingresos brutos al Activo y el total de gastos al Pasivo.

También juega en esta partida el servicio de transportes de mercaderías y personas, que hacen los barcos extranjeros. Los valores CIF, sin embargo, cubren la mayor parte de los fletes de los cuales somos tributarios al extranjero, y cuando no sucede así, hemos utilizado cifras de solicitudes que se han presentado al CNCE especialmente para cubrir gastos de fletes. Los valores de exportación, FOB, no consideran esta partida de fletes, encargándose el comprador extranjero de cubrir los fletes correspondientes, de modo que las cifras de ingresos que acrecen por este concepto a las compañías navieras extranjeras, no tienen por qué afectar nuestra Balanza de Pagos. Los pagos que perciben las compañías chilenas figuran, junto a los ingresos generales de estas compañías, en el Activo.

La situación anormal por que atraviesa el comercio de transportes marítimos, nos impide realizar estadísticamente una labor en estricto acuerdo con la metodología establecida.

2.°/I/A/2 Otra partida importante del grupo «Servicio de Transportes y Comunicaciones» es el de «**Flete Terrestre**». Chile cuenta con varios ferrocarriles internacionales que realizan movimiento de mercaderías y personas, o sea, servicios que afectan nuestra Balanza de Pagos. El más importante de todos ellos es el de Arica a La Paz (Sección Chilena), el de Antofagasta a Bolivia y el Transandino por Juncal. El primero y el último están en manos chilenas y su explotación se realiza por los Ferrocarriles del Estado.

El Ferrocarril de Arica a La Paz, como es del dominio público, fué proyectado en conformidad al Tratado de Paz y Amistad celebrado entre Chile y Bolivia, el 20 de Octubre de 1904, y definitivamente terminado el 13 de Mayo de 1913. En 1942, el Gobierno chileno consideró de conveniencia incorporar este Ferrocarril a la Empresa de los Ferrocarriles del Estado, con el objeto de asegurar una mayor eficiencia en su explotación y en su manejo administrativo. Para un mejor conocimiento de la historia de ese ferrocarril y los detalles de su actual organización, remitimos al lector al Anexo II de este estudio. En el cuadro de la Balanza de Pagos hemos anotado sólo el movimiento en moneda extranjera que se produce en la explotación de este ferrocarril.

El ferrocarril Transandino por Juncal tiene una larga e interesante evolución, que el lector podrá, asimismo, seguir en el Anexo II; actualmente se encuentra casi totalmente en manos chilenas, correspondiéndole a los Ferrocarriles del Estado la dirección técnica y la organización comercial del sector chileno de dicho ferrocarril.

En lo que respecta al Ferrocarril de Antofagasta a Oruro, éste está en manos de inversionistas ingleses, y su movimiento no afecta visiblemente a nuestra Balanza de Pagos, ya que moviliza carga de Bolivia.

2.°/I/A/3 La partida «**Navegación**» refleja los valores que representan los gastos que empresas de navegación extranjeras realizan en el país, en conformidad a disposiciones legales vigentes, al tocar puertos chilenos. Para que el lector comprenda en forma más completa la importancia de estas cifras, acompañamos, en el Anexo III, los gastos aproximados de una nave en el puerto de Valparaíso. El escaso número de barcos extranjeros que actualmente toca nuestros puertos y el hecho de que aquéllos que tienen agencias propias en Chile cobran estos gastos a través de estas oficinas en pesos chilenos, con las entradas generales que dichas agencias tienen en moneda nacional, nos ha hecho desistir de agotar la investigación para poder presentar cifras detalladas para esta partida.

Sólo por excepción algunos barcos extranjeros que no tienen representantes permanentes en Chile tocan nuestros puertos; sería el caso de los «tramps» que vienen en busca de salitre o que nos traen mercaderías del Oriente. En tal caso, los gastos en que hayan incurrido estas naves, crean divisas que aparecen en el fondo común de ingresos que no tienen su origen en exportaciones de mercaderías y que no han tenido clasificación en otras partidas de la Balanza.

2.°/I/A/5 **Correos, Teléfonos, Telégrafos y Radios.**—Bajo esta partida hemos anotado: *a*) Las remesas de compañías particulares telefónicas; *b*) Las remesas de compañías paticulares radiotelegráficas y *c*) El movimiento de egresos e ingresos de la Dirección General de Correos y Telégrafos.

En esta partida, el movimiento de compañías particulares nos hace tributarios en sumas apreciables del extranjero; el movimiento del Estado, por el contrario, deja saldo favorable para nuestra Balanza de Pagos.

2.°/I/B En el grupo **Servicios de Comercio, Comisiones, Participaciones,** etc., hemos anotado todas aquellas sumas que no se han considerado al evaluar FOB las mercaderías de exportación y CIF las de importación. Estas sumas son valores entregados por particulares a los diversos bancos comerciales, con la autorización del CNCE, como producto de los servicios de carácter comercial prestados por terceros. Cuando dichos servicios son prestados en el extranjero, los pagos correspondientes figuran en el Pasivo de la Balanza de Pagos. Las sumas más importantes registradas en este grupo durante 1943 son aquellas que reflejan órdenes de pago por comisiones en la colocación de mercaderías chilenas en el Brasil, y viceversa, de mercaderías brasileñas en Chile. En el comercio con otros países, los valores correspondientes han sido agregados generalmente al valor de la mercadería.

2.°/I/D Bajo el grupo **Servicios de Seguros** hemos anotado en el Activo aquellas sumas que significan un ingreso, sea por concepto de primas pagadas por personas residentes en el extranjero a compañías nacionales, ya sea en forma directa o por vía del reseguro; y viceversa, hemos anotado en el Pasivo todas aquellas sumas que significan un egreso al extranjero, sea por el pago de primas directas o vía de reseguro, o bien por liquidaciones de seguros extendidos a extranjeros por compañías nacionales.

Desde la creación de la Caja Reaseguradora en Chile, la mayor parte de los riesgos sobre bienes y personas radicados en Chile son cubiertos por las compa-

ñías nacionales con reseguro en la Caja Reaseguradora de Chile. Existe, sin embargo, una cuota importante de seguros contratados directamente en el extranjero, con la autorización de la Superintendencia de Seguros, por la imposibilidad de las compañías nacionales de cubrir algunos riesgos. Así, por ejemplo, la mayor parte de las compañías salitreras y cupríferas, como asimismo algunas de navegación, contratan seguros directos en el extranjero. Junto a los beneficios de poder asegurarse contra todo riesgo, tales compañías pueden gozar del privilegio de pagar primas más bajas que las que pagarían en caso de poder contratar tales seguros en el país.

Para conocer las modalidades del comercio de los seguros en Chile, remitimos al lector a nuestro estudio del año pasado (4).

En nuestro cálculo referente a 1943, por el concepto de seguros directos, hemos anotado las cifras estudiadas de acuerdo con los antecedentes disponibles en el CNCE; para los reseguros, los de la Caja respectiva, anotando al Activo aquellas sumas que representan divisas recibidas por la Caja de los reaseguradores extranjeros y, por el contrario, al Pasivo, las divisas solicitadas por dicha Caja al CNCE para cancelar los saldos a favor de los reaseguradores extranjeros de la Caja.

2.°/II Transacciones de Gobierno

Bajo esta sección comprendemos los siguientes grupos:
2.°/II/A Gastos de Representación Diplomática y Consular;
2.°/II/B Gastos de Comisiones de Gobierno;
2.°/II/C Otras Transacciones de Gobierno.

2.°/II/A Las partidas del primer grupo obedecen a la necesidad de poder discriminar entre los gastos de carácter permanente, como son sueldos, sobresueldos, asignaciones, etc., y los que tienen carácter variable; a estos últimos hemos agregado un nuevo item Gastos Variables por Decreto, es decir aquellos que tienen carácter de extraordinarios. Para las cifras del Pasivo hemos recurrido a la Tesorería General de la República, Sección Exterior, donde nos han sido facilitados con toda expedición y esmero los datos solicitados. Aún cuando, de acuerdo con lo dispuesto en el art. 5.° del Decreto 6/4817 del Ministerio del Interior, del 26 de Agosto de 1942, se han refundido los Servicios Diplomático y Consular en uno sólo denominado Servicio Exterior, aún no se ha dictado el Reglamento que da estructura definitiva al Servicio Exterior, y las contabilidades se llevan por separado; esto presenta a nuestros lectores la ventaja de poder establecer comparaciones entre el período anterior y el actual.

Los datos del Activo de este grupo los hemos obtenido gracias a la buena voluntad de las misiones diplomáticas acreditadas en nuestro país, que en su casi totalidad han respondido a una consulta hecha por la Sección de Estadística e Investigaciones Económicas. Junto con expresar nuestros agradecimientos a estas misiones, manifestamos nuestros deseos de que esta cooperación continúe en el futuro.

2.°/II/B Para el grupo de **Gastos de Comisiones de Gobierno** hemos recurrido también a la Sección Exterior de la Tesorería General de la República. Este grupo contiene montos muy importantes que se justifican por la situación de guerra que nos exige acreditar misiones militares en el extranjero con el fin de que informen del progreso de la ciencia militar, controlen nuestras compras de armamentos, etc.

2.°/II/C En el grupo **Otras Transaciones de Gobierno** hemos anotado, cifras «controladas» de los ingresos y egresos consulares, es decir, el monto de los ingresos que se producen para la economía chilena como produc-

(4) Balanza de Pagos de Chile, año 1942, publicada por el Banco Central. Ver págs. 29 a 31.

to de la aplicación del arancel chileno en el extranjero, y viceversa, como egresos las remesas que en forma autorizada por el CNCE los cónsules extranjeros acreditados en Chile han enviado a sus respectivos países.

Se han indicado también los ingresos que se originan por el concepto de impuestos recaudados en moneda extranjera por la Tesorería General de la República. Estas cifras corresponden a una serie de pagos, pequeños en sus montos, y que son el producto de la tributación que afecta a algunas firmas y particulares extranjeros: Impuestos a la renta, en sus categorías 3.ª «Industria y Comercio», y 5.ª «Sueldos, etc.».

2.°/III Transacciones Privadas

Esta sección está subdividida en una serie de grupos cuya naturaleza e importancia aparece como muy variada, y cuya inclusión en otras secciones sería errónea.

2.°/III/A Uno de los grupos más importantes de esta sección es el de **Movimiento de Valores por Concepto de Emigración e Inmigración.**—Un país joven como el nuestro, que cuenta con numerosas colonias de extranjeros, normalmente tiene un movimiento importante de divisas por este concepto; la tendencia ha sido siempre un movimiento de Chile hacia el exterior, pero no queda descartada la posibilidad de que también lleguen fondos, por este concepto, al país. En la Balanza sólo hemos anotado una cifra controlada en el Pasivo, ya que esta cifra debe ser mayor; no aparece ninguna cifra en el Activo porque no disponemos de cifras controladas ni de elementos de juicio suficientes como para realizar algunas estimaciones.

Comparando este grupo con el correspondiente del año pasado (2.°/III/A), podrá observarse que su monto permanece más o menos constante, lo que indica que las remesas se realizan periódicamente para satisfacer exigencias normalmente creadas por este concepto.

2.°/III/B El grupo **Movimiento de Valores de Carácter Institucional,** incluye las partidas: 2.°/III/B/1 **Instituciones de caridad, religiosas, científicas, etc.,** 2.°/III/B/2 **Instituciones educacionales,** y 2.°/III/B/3 **Gastos de estudiantes.**

Tenemos conocimiento de que los estudiantes extranjeros actualmente en Chile alcanzarían a una cifra cercana a los 1.000, cuyos gastos en Chile serían de relativa importancia; esperamos en el futuro conocer el monto de estas cifras que ayudarán a compensar las cifras pasivas que hemos incluído en estas tres partidas.

2.°/III/C El grupo **Movimiento de Valores por Concepto de Propiedad Intelectual, Artística y Deportiva,** incluye, lo mismo que el año pasado, el pago de derechos de autor a extranjeros, regalías por patentes de invención, el pago de honorarios a artistas, deportistas, etc. No existen cifras activas controlables, ya que los derechos de autor a chilenos son pagados en pesos chilenos por las casas editoriales nacionales que venden libros en el extranjero, y el número de artistas o deportistas chilenos que va al extranjero es relativamente insignificante.

2.°/III/D En las partidas 1 y 2 de este grupo **Servicios Varios,** hemos incluído el pago de servicios técnicos y otros que nos prestan extranjeros en la revisión de las plantas eléctricas de algunas empresas particulares, de los servicios telefónicos, etc.

2.°/III/E El grupo **Turismo,** es nuevo en esta sección y se ha originado por un desglosamiento de la partida 2.°/I/A/4 Pasajes, que ano-

tamos en la Balanza de 1942. Esta separación se justifica por el monto de las cifras y la importancia futura que pueda ofrecer el turismo como una fuente de recursos que contribuya a un mejoramiento de nuestra Balanza de Pagos en períodos difíciles.

Incluímos cifras pasivas controladas, cuyo monto, algo subido, es reflejo de un activo movimiento de turistas chilenos a Buenos Aires, los cuales junto a sus gastos de viaje agregan subidos gastos personales por compra de toda clase de artículos.

Las cifras en el Activo son estimaciones, calculadas a base de informaciones que nos han sido proporcionadas por las principales agencias de turismo y casas de cambio.-

2.°/III/F El grupo **Obligaciones de Particulares,** incluye, lo mismo que el año pasado, los fondos remesados al extranjero para satisfacer deudas personales.

2.°/III/G Lo mismo que el año pasado, el grupo **Gastos de Administración de empresas extranjeras en el país y de nacionales en el extranjero,** incluye cifras en el Activo y Pasivo que no han tenido inclusión en otras partidas (excluye, por ej., a las compañías cupríferas, salitreras, productoras de hierro, etc.). Hemos anotado este año, sin embargo, bajo este grupo la partida 2.°/III/D/2 Sueldos a empleados, de nuestra Balanza de Pagos de 1942, que en realidad venía a ser una parte de los gastos en que incurren algunas empresas extranjeras con oficinas en Chile.

Asimismo hemos transferido a este grupo los item 2.°/II/B/5/*a* y *b*, Gastos de la Corporación de Fomento en el extranjero y de los Ferrocarriles del Estado en el extranjero, respectivamente, del cuadro de la Balanza de Pagos de 1942. Creemos que los gastos de estas empresas, dado el carácter de ellas, quedan mejor en este grupo que en el de **Gastos de Gobierno.**

2.°/III/H,I y J Los grupos **Devolución de Anticipos, Fondos DP** y **Películas,** tienen el mismo contenido general que los correspondientes al año pasado.

2.°/III/K El grupo **Remesas Varias,** nuevo en la Balanza de este año, nos permite dar cabida a otros valores que no tienen una adecuada clasificación, y cuya naturaleza esporádica recomienda no abrir partidas especiales para su inclusión.

3.° Movimiento de Capitales y su Servicio

El movimiento de capitales de un país tiene gran importancia, porque refleja características estructurales de su economía. Un país «deudor» verá conformada su balanza en forma perfectamente definida, y sus problemas de desequilibrio serán objeto de determinados correctivos; por el contrario, un país «acreedor» tendrá una conformación diferente de su balanza de pagos, y una situación de desequilibrio será motivo de medidas correctivas de naturaleza muy distinta a las del caso anterior. Por otra parte, el capítulo «Movimiento de Capitales» de una balanza de pagos nos permite precisar en términos cuantitativos las variaciones dinámicas que sufre la economía de un país.

Sin pretender abocarnos al estudio completo de los capitales extranjeros invertidos en el país, para lo cual remitimos al lector a nuestro estudio anterior (5), mantenemos, metodológicamente hablando, respecto de estas partidas el mismo criterio que aplicamos el año pasado.

---

(5) Balanza de Pagos de Chile, año 1942, publicada por el Banco Central. Págs. 13 a 15; 35 a 43; y 61 a 67.

Nuestro país es un país «deudor», tributario del extranjero, tanto en el orden estatal como en el orden particular, a largo y corto plazo.

Nuestra tasa de capitalización anual propia—el conjunto de los bienes de capital creados en la economía interna y los importados—no basta para que el país progrese económicamente con una rapidez tal que le permita mantener un standard de vida análogo al de los principales países europeos o americanos.

En el cálculo del año pasado se indicó cómo los ahorros monetarios de Chile, dada la conformación de nuestra Balanza de Pagos, pueden difícilmente materializarse en importaciones de equipo, maquinaria, etc., bienes todos que el país sólo produce en pequeña escala. Aún más, se manifestó que, aún cuando nuestra Balanza de Pagos pueda ser objeto de algunos reajustes, la falta de capitales es un problema cuya magnitud escapa a las posibilidades de materializar ahorros internos. Se reconoció, pues, el carácter imperativo que tiene nuestra posición de deudor: La necesidad que tienen el Estado y los particulares de recurrir al crédito externo para estimular sus actividades económicas.

La historia de nuestra deuda externa fiscal es demasiado larga y conocida como para entrar aquí en detalles sobre su evolución.

Como se sabe, desde 1875, ella tuvo una evolución normal, de acuerdo con el aumento de nuestra población y de la capacidad tributaria del país, como puede observarse a través de las siguientes cifras:

DEUDA PÚBLICA

(En millones de $ de 6 d oro)

Años:	
1875	456,8
1885	457,9
1895	659,9
1905	1.034,4
1915	1.880,9
1925	1.972,8

La contratación de fuertes empréstitos extranjeros en el período 1928-30 para realizar un Plan Extraordinario de Obras Públicas, aumentó la deuda pública apreciablemente en forma tal, que al 30 de Junio de 1931, cuando se suspendió su servicio, había llegado a un total de 4.383.824.125 pesos de 6 d oro.

3.°/I MOVIMIENTO DE CAPITALES A LARGO PLAZO

No ha habido, en los últimos años, movimiento de capitales extranjeros por el concepto «fiscal»; la contratación de nuevos empréstitos para el desarrollo de obras públicas, por parte del Fisco, en moneda extranjera aparece, por otra parte, como poco recomendable, ya que tales obras requieren en una mínima parte utilizar equipos mecánicos de fabricación extranjera, pudiendo utilizar casi íntegramente materiales chilenos.

3.°/I/A/1/A El ítem que mayor interés tiene en el cambio de las inversiones a «largo plazo» es el que se refiere a los créditos concedidos por el Export-Import Bank de Washington a la Corporación de Fomento. En nuestro estudio del año pasado nos referimos en detalle al modus operandi de estos créditos, sus montos y el destino que ellos tienen, y remitimos al lector interesado en su lectura al estudio respectivo (6).

(6) Balanza de Pagos de Chile, año 1942, publicada por el Banco Central. Págs. 35 a 37.

En la Balanza de 1943 hemos anotado el monto utilizado por la Corporación durante el período financiero de 1943.

3.°/I/A/1/c También hemos incluído en esta partida, como ítem *c*, la liquidación de valores invertidos en el país por extranjeros, incluyendo valores mobiliarios e inmobiliarios. Estas cifras pasivas indican, indudablemente, un cambio en el estado de las inversiones.

3.°/I/B El grupo B **Servicio de Capitales a Largo Plazo,** presenta dos partidas, 3.°/I/B/1 «Servicio de capitales a largo plazo, que representan deudas del Estado, de Municipalidades, de Ferrocarriles, etc., etc.» y 3.°/I/B/2 que se refiere al «Servicio de los capitales extranjeros invertidos en el país en forma directa y viceversa». El monto de ambas cifras es más o menos análogo.

3.°/I/B/1 El servicio de la deuda externa consolidada «a largo plazo», como se sabe, se reanudó en 1935, en conformidad a la ley 5580, que dispone que el 50% de las rentas percibidas en cada año para los efectos del servicio de la deuda externa, debe destinarse al pago de intereses sobre la totalidad de la Deuda Externa, a prorrata de los saldos de bonos que queden en circulación al 31 de Diciembre de cada año; y el 50% restante debe destinarse al rescate de bonos en los mercados extranjeros.

Las rentas que menciona la ley 5580 y que acrecen a la Caja Autónoma de Amortización de la Deuda Pública, son:

1) Las utilidades que percibe el Fisco de la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo de Chile;

2) El impuesto a la Renta de la 4.ª Categoría y adicional que afecta a las compañías cupríferas (excluyendo los tributos que acrecen a las Corporaciones);

3) Las cuotas sobre los derechos al petróleo internado para las industrias salitreras y cupríferas.

El monto de ingresos que tuvo la Caja por estos conceptos en el período que termina en 1943, es el siguiente:

Utilidades de la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo de Chile	US$	2.357.389,16
Impuesto a la Renta de Cuarta Categoría y Adicional de las Empresas Cupríferas	»	6.044.262,01
Cuota sobre los derechos al petróleo internado para la Industria Salitrera (Art. 7.° de la Ley N.° 6155, de 6 de Enero de 1938)	»	57.561,72
Cuota sobre los derechos al petróleo internado para las Empresas Cupríferas (Art. 7.° de la Ley N.° 6155, de 6 de Enero de 1938)	»	108.031,70
TOTAL	US$	8.567.244,59

Como se ve, el servicio de nuestra deuda externa fiscal se encuentra ligado a la exportación de nuestros principales productos mineros, de acuerdo con el mecanismo de la ley N.° 5580. Las disponibilidades de la Caja para cumplir con estos compromisos le han permitido realizar en el año 1943, el siguiente servicio:

Servicio de la Deuda Externa

	1942 (7)	1943
De Largo Plazo	US$	US$
Fondos aplicados a intereses	5.067.519,21	4.283.080,83
Costo del rescate (amortización)	383.552,42	309.148,00
Gastos de la Ley N.° 5580	65.623.63	55.725,93
Total	5.516.695,26	4.647.954,76
De Corto Plazo		
Intereses, amortizaciones, etc.	1.548.333,41	1.536.614,38
Amortizaciones extraordinarias		1.997.956,80
Menos:		
Servicio efectuado en el país	104.893,95	104.170,15
Líquido remesado	1.443.439,46	3.430.401,03

3.°/I/B/2 En lo que respecta a la partida **Servicio de capitales invertidos en forma directa,** presentamos cifras que indican el movimiento controlado que corresponde al pago de intereses, dividendos, etc., de inversionistas extranjeros en Chile, en las cifras del Pasivo, y de inversionistas chilenos en el extranjero, en el Activo. Las cifras aquí indicadas excluyen el cobre, salitre, yodo y hierro, que tienen un tratamiento especial, y se refieren sólo al servicio de capitales de empresas dedicadas a la actividad industrial o comercial. Para el estudio en detalle de los capitales invertidos en Chile en forma directa remitimos al lector a nuestro estudio anterior (8).

Debemos destacar el hecho de que estos capitales que aparecen servidos en las partidas correspondientes de la Balanza, no figuran con un servicio que pueda considerarse normal, pues la intervención del Estado en la regulación del mecanismo de los cambios hace difícil toda aseveración o pronóstico sobre rentabilidad de estas inversiones, servicios regulares, servicios extraordinarios, etc. Para fijar un criterio más completo y definitivo esperamos, sin embargo, seguir adelante nuestros estudios sobre los capitales extranjeros invertidos en el país, su aporte a la economía nacional, nuestra capacidad para recibir nuevos capitales, etc.

3.°/II Movimiento de capitales a corto plazo

En lo que respecta a la sección 3.°/II, **Movimiento de capitales a corto plazo,** como lo manifestamos el año pasado, normalmente es uno de los rubros más interesantes en el estudio de la Balanza de Pagos, ya que son muchos los autores y tratados que se han dedicado a estudiar la importancia de los movimientos de capitales a corto plazo como factores que restablecen el equilibrio de la balanza de pagos. En la actualidad, sin embargo, bajo un sistema de restricciones al comercio, tanto cuantitativas como cualitativas, tales exposiciones teóricas parecen algo fuera de lugar, y considerando que estas

(7) Las cifras que publicamos en el estudio de la Balanza de Pagos de 1942, aparecen en este cuadro rectificadas.

(8) Balanza de Pagos de Chile, año 1942, publicada por el Banco Central. Págs. 40 y 41.

partidas no juegan significativamente en nuestra Balanza de Pagos, limitamos su revisión con respecto al año pasado sólo en cuanto a método.

La amplitud de los datos que se cubren en esta sección es reducida. En el grupo 3.°/II/B incluímos dos partidas: 1. «Servicio de la Deuda Externa a Corto Plazo» y 2. «Servicio de las Deudas de la Corporación de Fomento de la Producción».

3.°/III Otras operaciones financieras

Bajo esta sección hemos incluído este año sólo dos grupos: 3.°/III/A **Liquidación de Fondos Bloqueados** y 3.°/III/B **Cuentas Financieras con Alemania**. El primero de estos grupos tiene su origen en la liquidación de pagos pendientes desde el período de crisis 1931/32; el segundo representa los fondos compensados entre Chile y Alemania, en transacciones de carácter puramente financiero.

4.° Oro y Numerario

La metodología aplicada a estas partidas en la Balanza de Pagos de 1943 difiere en muy poco de la adoptada el año 1942. Este capítulo ha quedado subdividido en tres grandes secciones:

4.°/ I Bancos comerciales;
4.°/ II Banco Central de Chile, y
4.°/ III Particulares.

Estas secciones, con sus subdivisiones correspondientes, reflejan los saldos de disponibilidades existentes en medios de pago sobre el extranjero, entre fines de 1942 y fines de 1943. Algunas partidas han sufrido aumentos y otras disminuciones, y la suma de estos valores indica la posición de nuestra Balanza de Pagos.

Dado el carácter actual de nuestra organización bancaria, el reflejo de saldos en estos totales aparece como representativo de la posición de nuestra Balanza de Pagos en general, pues no existe la posibilidad de que otros saldos no controlados hayan quedado en manos de particulares, salvo los consignados en la partida correspondiente de este capítulo. Las transacciones comerciales y financieras corrientes deben traducir sus saldos en estas secciones y sólo las operaciones del mercado libre podrían alterar el resultado de nuestros cálculos; pero como estas operaciones tienen muy pequeña importancia y el movimiento que se produce es compensado, es decir, se efectúan operaciones de compra y venta de un monto más o menos igual, la posibilidad de que hayan aumentado o disminuído las disponibilidades del mercado libre, aparece como de muy poco interés para nuestros cálculos. No descartamos la posibilidad de poder el día de mañana también invadir este campo del movimiento de divisas «no controlado».

4.°/I Bancos Comerciales

En esta sección se incluye el aumento en la diferencia activa del balance general resumido de los bancos comerciales al 31 de Diciembre de 1942 y al 31 de Diciembre de 1943; en dicho balance general se han considerado, en el Activo: 1. Los depósitos en el exterior: a) en bancos y corresponsales, b) en Oficinas de los mismo bancos; y los deudores por cartas de crédito y créditos simples o documentarios y en el Pasivo lo adeudado al exterior: a) a bancos y correspon-

sales y b) a otras oficinas de los mismos bancos, como asimismo las cartas de crédito, créditos simples o documentarios, exigibles a más y menos de 30 días.

Esta sección refleja un aumento moderado de 13.815.952 pesos de 6 d oro, durante el año 1943.

4.°/II Banco Central de Chile

En lo que se refiere al Banco Central, el aumento ha sido mucho mayor, y se ha producido en casi todas las diferentes partidas.

4.°/II/A El grupo **Antigua Reserva Oro** experimentó un incremento como producto de las comisiones del ½% que cobra el Banco en las operaciones de oro y giros sobre el exterior, en virtud de la autorización que le confiere la Ley N.° 5107, de Abril de 1932, generalmente denominada «Ley del Control de Cambios». El total de la Antigua Reserva fué así aumentado a 150.041.599,96 pesos oro, o sea, en 962.257 pesos oro, cantidad que convertida a oro metálico eleva esta reserva metálica del Banco a 27.466,1652 kilogramos de oro fino, que se encuentra en su totalidad depositada en las bóvedas del Banco Central de Chile.

4.°/II/B El grupo **Nueva Reserva** ha sufrido un notable aumento en sus dos partidas: 1. Oro y 2. Divisas. Esta reserva, como se recordará, es el producto de la aplicación de las disposiciones legales contenidas en el inciso 1.° del artículo 30 de la ley 7200, de 21 de Julio de 1942, que autorizó al Banco Central de Chile para comprar y vender divisas a los precios que fije su Directorio, previa autorización del Presidente de la República. Dichos tipos fueron fijados por Decreto de Hacienda N.° 2822, publicado en el Diario Oficial del 8 de Agosto de 1942, en $ 25 y $ 25,10 por dólar, comprador y vendedor, respectivamente, en el tipo denominado de «exportación» y en $ 31 y $ 31,10 por dólar, en el tipo denominado de «disponibilidades propias».

Esta facultad legal le ha permitido al Banco incrementar apreciablemente sus rubros activos, absorbiendo en última instancia aquellos fondos en moneda extranjera que no pueden encontrar un uso inmediato en el mercado.

El Banco Central ha procedido, en el transcurso del año 1943, a convertir a oro la mayor parte de estos fondos. El oro así comprado ha quedado depositado en custodia (earmarked) en Nueva York.

La Nueva Reserva al 31 de Diciembre de 1943 llegó a un total de 100.508.460,08 pesos de 6 d oro, contra 31.132.677,22 pesos de igual paridad a fines de 1942. Esta última cifra difiere de la publicada en 1942 por cuanto hasta el 23 de Marzo de 1943 se utilizó un tipo de cambio de $ 8 por dólar, y desde entonces para adelante un precio de $ 4,855 por dólar. Las equivalencias del oro se han mantenido siempre sobre la base de 0,183057 gramos de oro fino por cada peso de 6 d oro.

De la Memoria del Banco Central correspondiente a 1943, tomamos el detalle de los valores que forman la «Nueva Reserva»:

NUEVA RESERVA

	31 de Diciembre de 1943	
Oro:		
	17.822,19 Kgs. fino de oro metálico, provenientes de la conversión en Nueva York de US $ 20.054.880,17 comprados en Chile a $ 31	$ 621.701.285,27
	394,06 Kgs. de oro metálico comprados en Chile a razón de $ 34,883 el gramo	13.746.323,79
Divisas:		
	US $ 202.277,59 comprados a $ 31....	6.270.605,22
	£ 767- 18- 4 compradas a $ 124,78...	95.820,64
	Suma total en m/cte.	$ 641.814.034,92

4.°/II/C El grupo **Disponibilidades por Cuenta de Terceros,** representa algunas operaciones de cambio realizadas por el Banco en calidad de intermediario, de acuerdo con las disposiciones del Decreto-Ley 646 y del artículo 6.° de la Ley N.° 7144. El Decreto-Ley N.° 646, dictado el 28 de Septiembre de 1932, establece que una cuota no superior al 20% del valor de cada exportación de productos o mercaderías, con excepción del salitre, yodo, cobre y hierro, debe venderse al Banco Central de Chile al cambio oficial (hoy «especial»), que representa una cotización de $ 19,37 m./c. por dólar americano. Este porcentaje, que es variable, fluctúa entre el 1% y el 20% del valor de la exportación, ingresa a arcas fiscales y se utiliza principalmente en el pago de nuestro servicio diplomático, gastos de misiones militares en el extranjero, etc. etc. Su rendimiento normal es del orden de los US$ 2.500.000 a US$ 3.000.000 anuales.

De acuerdo con la ley N.° 7144, de 5 de Enero de 1942, (antes Ley 6159, «Ley Reservada»), se autoriza a la Caja Autónoma de Amortización de la Deuda Pública para comprar, por cuenta del Fisco, al Banco Central de Chile y a éste último para vender a aquélla, los cambios internacionales que el Banco Central adquiera como consecuencia de lo dispuesto en los incisos 2 y 3 del art. 6.° de la Ley N.° 5107, de 19 de Abril de 1932, y en el art. 17 de la Ley N.° 5185, de 30 de Junio de 1933. Las disposiciones legales pertinentes se han aplicado a la industria del cobre y hierro y representan el monto de las divisas que estas industrias han vendido para satisfacer sus necesidades de pesos moneda corriente que cubren algunos elementos del costo directo, a saber, sueldos y salarios, víveres, materias primas nacionales, fletes, etc., etc. El total de dólares que los industriales mencionados han vendido al Banco Central al tipo de cambio especial de $ 19,37 por US$ llegó a US$ 34.951.963 en 1942 y a US$ 43.799.970 en 1943. Como es del dominio público, estos dólares son vendidos por la Caja de Amortización, en parte, al tipo de $ 25 por US$ para destinarlos a la importación de ciertas materias primas como el azúcar, algodón, petróleo, bencina, etc., y en parte, al tipo de cambio de $ 31 por dólar, para otras adquisiciones y pagos en general; la diferencia de precio que se crea a favor de la Caja de Amortización, incrementa los fondos de la Ley N.° 7144 para los fines de la defensa nacional.

Al 31 de Diciembre de 1943, el saldo de estas disponibilidades de terceros era de US$ 12.257.020,85, en comparación con US$ 4.675.152,18 que existían

a fines de 1942; su más alto total lo alcanzaron en Octubre, cuando su saldo llegó a US$ 22.651.527,09.

Dada la importancia que estas divisas tienen para nuestra economía nacional, incluímos un cuadro estadístico de la Memoria del Banco Central de Chile correspondiente a 1943, que indica las compras de cambios internacionales efectuadas por cuenta de terceros desde 1932. Las divisas y el oro considerado en el cuadro se han convertido, para facilitar la comparación, a una paridad uniforme de 6 d oro. Como lo revela el cuadro, durante 1943, el Banco no ha comprado oro por cuenta de terceros. Esto se debe a que las compras que ha efectuado en el país de este metal las ha hecho por su propia cuenta y han pasado a incrementar la Nueva Reserva.

Disponibilidades de Terceros

	Divisas	Oro	Total
	(En miles de pesos de 6 d oro)		
1932	85.009,1	12.764,4	97.773,5
1933	25.756,9	14.929,0	40.685,9
1934	64.245,0	29.361,1	93.606,1
1935 ..... (1)	61.534,9	7.156,2	68.691,1
1936 ..... (2)	62.290,0	5.920,5	68.210,5
1937 ..... (3)	105.049,7	13.984,8	119.034,5
1938 ..... (4)	115.487,9	11.604,6	127.092,5
1939 ..... (5)	102.902,8	12.225,5	115.128,3
1940 ..... (6)	114.255,4	17.577,7	131.833,1
1941 ..... (7)	143.250,1	15.445,4	158.695,5
1942 ..... (8)	182.109,6	6.435,8	188.545,4
1943 ..... (9)	226.526,2	——	226.526,2

(1) Corresponden a Fr. 66.004.980,32 ($ 0,322), comprados por el Banco y a US$ 8.210.597,44 ($ 4,831) y £ 25.999-19-0 ($ 23,69) comprados por el Fisco según Ley N.° 5416.

(2) Fr. 136.733.944,10 ($ 0,322); US$ 3.707.890,88 ($ 4,843); y £ 12.652-4-9 ($ 24,057).

(3) US$ 21.389.934,65 ($ 4,843); £ 59.132-15-11 ($ 23,975); y £ 1.711-19-2 ($ 23,674).

(4) US$ 23.461.389,09 ($ 4,843); £ 48.698-17-10 ($ 24,021); y £ 30.114-7-5 ($ 23,066).

(5) US$ 21.041.078,82 ($ 4,843); £ 27.445-6-0 ($ 22,498); y £ 19.169-19-2 ($ 19,998).

(6) US$ 22.739.008,37 ($ 4,843); £ 150.000-0-0 ($ 17,045); £ 20.699-14-5 ($ 17,47); y £ 63.653-10-4 ($ 19,04).

(7) US$ 28.465.493,42 ($ 4,843) y £ 275.932-7-8 ($ 19,54).

(8) US$ 37.142.939,23 ($ 4,843) y £ 113.935-5-11 ($ 19,54).

(9) US$ 46.773.951,77 ($ 4,843).

Los valores anotados en paréntesis son los tipos de cambio que se han empleado para convertir las monedas extranjeras a pesos chilenos de 6 d oro.

4.°/III Particulares

Finalmente hemos abierto una tercera sección que refleja cifras activas no consideradas en las secciones anteriores. Se trata especialmente de fondos productos de algunas operaciones que en los términos en que se realizaron exigen que su producido se mantenga depositado directamente en el extranjero para efectuar determinadas adquisiciones, una vez que termine el actual período de

guerra. Repetimos que se trata de una situación de excepción, pues lo normal es que los aumentos de caja en medios de pago sobre el extranjero que hacen los particulares, queden reflejados en los «Bancos Comerciales» o en último término en el «Banco Central de Chile».

3.—INTERPRETACION DE LA BALANZA DE PAGOS

Comercio Visible

La estructura de la Balanza de Pagos de Chile queda conformada por las partidas que constituyen el «Comercio Visible», es decir, el movimiento de nuestras exportaciones e importaciones. Esta característica estructural, que ha sido la nota dominante del pasado, aún cuando disminuya su importancia en el futuro, continuará fijando aún por mucho tiempo la posición, activa o pasiva, de nuestra Balanza de Pagos.

Esta excesiva importancia del «Comercio Visible» traduce una característica común a todos los países jóvenes, económicamente hablando, como el nuestro: La importancia que en su comercio de exportación tienen algunos productos primarios, agrícolas o mineros. No es el caso, el de estos países y de Chile particularmente, de aquellos que tienen una vasta red de servicios que ofrecer al extranjero, o de países fuertemente acreedores que ven afectadas sus balanzas en forma muy importante por sus inversiones en el extranjero.

Para estudiar, pues, el funcionamiento de nuestra Balanza de Pagos se precisa conocer en forma íntima las características de nuestro comercio de exportación e importación.

Exportaciones

Las características de nuestro comercio de exportación pueden clasificarse como sigue:

1.° Un alto grado de «sensibilidad» de nuestras exportaciones con respecto al ciclo económico mundial. Los efectos de la coyuntura de la economía mundial se traducen a nuestra economía interna a través del comercio exterior.

2.° Un alto grado de «elasticidad» en nuestras exportaciones. La causa de esta gran sensibilidad del comercio de exportación chileno está en la naturaleza de los productos que constituyen la base de las exportaciones chilenas. Normalmente, entre un 60% y un 85% de las exportaciones chilenas están constituídas por productos de las industrias extractivas, es decir, productos cuyo consumo en los grandes mercados mundiales o cuya demanda es muy elástica, y se encuentra condicionada por el ciclo económico de los países consumidores.

3.° Otra característica, y que es en realidad un corolario de lo anterior, es la escasa importancia que tienen los productos agrícolas e industriales en nuestro comercio de exportación.

Si excluímos los productos de la «Pequeña y mediana minería», cuya suerte es análoga a la de los productos de la «Gran minería» (salitre, cobre y hierro), los productos agrícolas e industriales tienen una participación muy modesta dentro del total de las exportaciones. Esta situación es reflejo no tanto de una demanda «rígida» de parte de los consumidores extranjeros, como de las limitadas posibilidades de exportación que tiene nuestro equipo productivo agrícola-industrial.

Las cifras de volumen y los valores de exportación de estos productos se han mantenido relativamente constantes a través de los años; aumentan, comparativamente en períodos de crisis, pero disminuyen en períodos de prosperidad. Las reacciones de los precios para estos productos no son tan marcadas

como para los productos primos, y la demanda que para ellos existe en el extranjero es un tanto más rígida.

Estas exportaciones tienen, sin embargo, importancia en la economía interna del país, ya que la libre disposición de su producido permite a este incrementar sus adquisiciones de productos y mercaderías que le son necesarias para su normal desenvolvimiento. Por otra parte, estas producciones contribuyen a incrementar los valores de nuestra Renta Nacional, como la Sección Estadística e Investigaciones Económicas ha tenido ocasión de estudiarlo estadísticamente en cálculos preliminares de la Renta Nacional de Chile.

Las cifras anotadas en el cuadro y el gráfico siguientes, darán al lector los elementos de juicio necesarios para que se comprenda mejor lo expuesto.

Exportación por Grupos de Mercaderías

(Datos de la Superintendencia de Aduanas)

(Sin numerario ni metales preciosos, en millones de pesos oro)

Grupos de productos	1940		1941		1942		1943	
	Valor	% del total	Valor	% del total	Valor	% del total	Valor	% del total
Prod. de la minería	577,9	85,1	642,2	83,7	723,8	83,9	686,4	79,2
Prod. de aguas y bosques	4,0	0,6	3,2	0,4	4,8	0,6	6,6	0,8
Prod. de la ganadería	32,3	4,7	40,1	5,2	33,8	3,9	47,6	5,5
Prod. de la agricultura	42,6	6,3	52,8	6,9	59,3	6,9	61,3	7,1
Indust. alimenticias	13,1	1,9	12,3	1,6	13,8	1,6	21,0	2,4
Bebidas y licores	0,9	0,1	2,3	0,3	2,9	0,3	5,6	0,6
Tab. manufact.	—	—	—	—	—	—	—	—
Indust. textiles	1,3	0,2	0,8	0,1	2,2	0,2	5,7	0,6
Indust. químicas	4,8	0,7	9,8	1,3	9,9	1,2	16,3	1,9
Indust. metal.	0,3	—	1,1	0,1	7,1	0,8	8,4	1,0
Maq. útiles y herra. p. indust.	0,4	0,1	0,4	0,1	1,3	0,2	1,0	0,1
Materiales y útiles p. transp.	0,1	—	0,2	—	0,1	—	0,4	—
Manufacturas diversas	1,7	0,3	2,6	0,3	3,9	0,5	6,9	0,8
	679,4	100,0	767,8	100,0	862,9	100,0	867,2	100,0

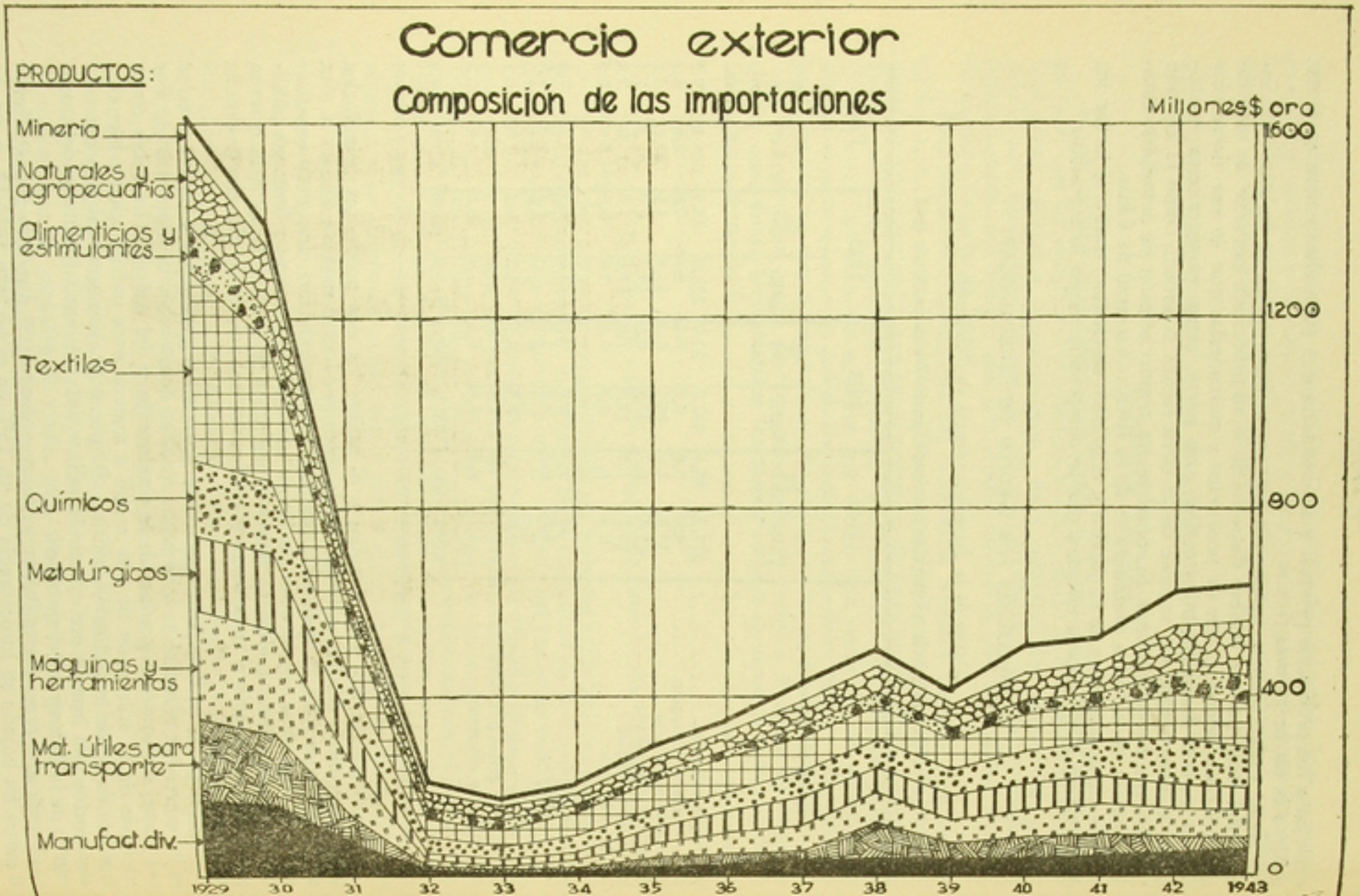
Considerando que son el cobre y el salitre los dos productos principales de exportación y que la importancia de estos productos no está sólo en la alta proporción que ellos ocupan en nuestro comercio exterior, sino muy especialmente en que ellos constituyen un importante pilar de nuestras finanzas públicas, las que en último término también afectan a la política monetaria interna y como consecuencia a toda nuestra economía, nos referimos con cierto detalle a estos productos.

Respecto de la demanda que existe para estos productos y de sus precios en los mercados mundiales, cabe hacer resaltar dos tendencias opuestas: 1) Por una parte, un aumento gradual de la producción y del consumo de cobre como resultado de la aplicación de este metal a nuevos usos industriales y hoy día, especialmente, en la industria bélica; 2) por otra, una gradual y progresiva disminución del interés por consumir salitre natural como resultado del crecimiento de la industria del sintético.

Puede observarse, estadísticamente, que dentro de nuestras exportaciones el salitre ha bajado su importancia de un 75% en el período 1914-18, a un 12

Comercio exterior

Composición de las importaciones

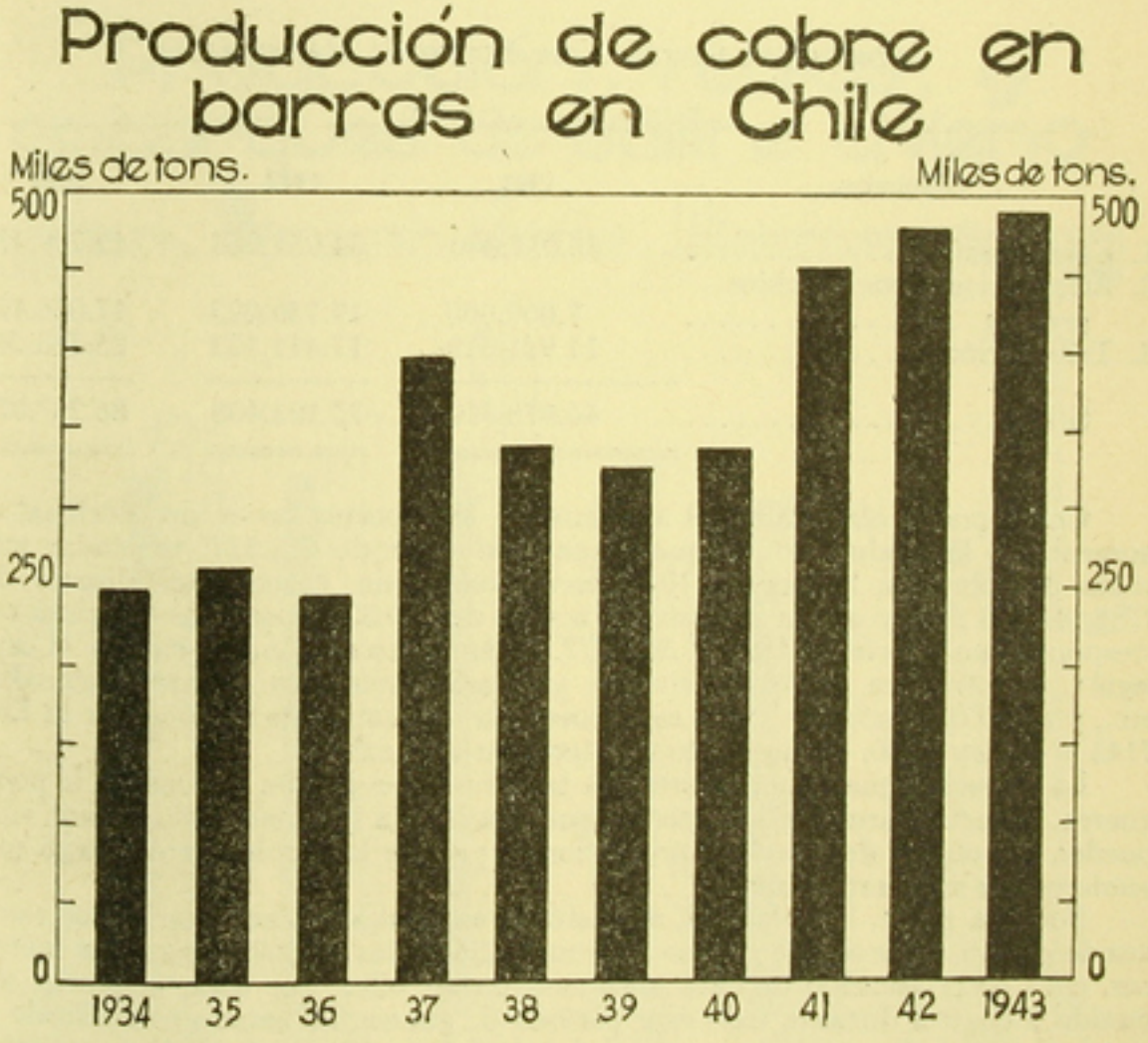


a 13% en la actualidad, mientras que el cobre ha aumentado la suya de cerca de un 5% en aquel entonces a un 70% en la actualidad.

La importancia de la producción de cobre en Chile es el reflejo de una favorable coyuntura, producto de diversos factores. En primer lugar, las reservas chilenas figuran, individualmente, como las mayores del mundo; luego, la capacidad y eficiencia de las plantas chilenas tampoco tienen igual; la organización que las empresas cupríferas tienen para la distribución de sus productos es también un factor que contribuye al éxito de las operaciones en Chile.

Como es del dominio público, el cobre en Chile es explotado en gran escala por la Anaconda, que posee los dos grandes establecimientos de Potrerillos y Chuquicamata, y la Kennecott Copper Corporation, que explota los minerales de «El Teniente» a través de su subsidiaria Braden Copper Co. Ambos grupos controlan la mayor parte de la producción de cobre en barras, y la Anaconda, además, el cobre manufacturado en el mundo. Ellas explotan cerca de un 90% de la producción chilena; el 10% restante lo explotan las pequeñas plantas de Naltagua, Gatico y M'Zaita, que, bajo contrato, operan para la Metals Reserve Co.

El gráfico y el cuadro insertados a continuación indican la producción de cobre metálico en los últimos 10 años.



Producción de Cobre en Barras

Años	Toneladas
1934	247.718
1935	259.926
1936	245.281
1937	397.371
1938	338.287
1939	325.383
1940	337.698
1941	453.527
1942	477.737
1943	489.320

Lo que el cobre significa para la economía nacional hemos tenido ocasión de explicarlo con todo detalle en nuestro cálculo de la Balanza de Pagos correspondiente a 1942, y en las partidas correspondientes de la Balanza de este año.

Los aportes del cobre a la economía nacional, clasificados en la forma que hemos adoptado en nuestros cálculos de la Balanza de Pagos, han sido, en los últimos tres años, los siguientes:

Aporte del Cobre a la Economía Nacional

(Valores en US$)

CONCEPTOS	1941	1942	1943
1. Costo legal	26.057.000	34.951.963	43.799.970
2. Adquisiciones con cambios propios	7.000.000	19.739.023	17.056.496
3. Tributación	11.921.310	17.411.422	25.380.606
Suma	44.978.310	72.102.408	86.237.072

Como puede observarse, el aumento de los aportes no es proporcional al aumento de la producción, ya que a una producción de 453.527 toneladas métricas de cobre en barras en 1941 correspondió un costo total directo de US$ 44.978.310, y a una producción actual de 489.320 toneladas métricas correspondió un aporte de US$ 86.237.072. El aumento está en los rubros «Costo legal», que traduce gastos en sueldos y salarios, materias primas nacionales, etc., y en «Tributación», donde se encuentran los aumentos creados por la Ley 7145 y la Ley 7160, de impuesto extraordinario al cobre.

La situación que se le presentará a la industria cuprífera chilena en la post-guerra, y particularmente los aportes que ella hará a la economía nacional, sólo pueden ser objeto de simples apreciaciones, ya que las variables en juego son numerosas e indeterminadas.

Por una parte, la demanda, aumentada en forma extraordinaria por razones de guerra, es probable que no baje más allá de las 350.000 toneladas métricas, cifra de producción de años normales, para Chile. Por otra, el precio, sometido a control durante todo este período de guerra, ha estado estabilizado a un nivel apenas ligeramente remunerador para la mayor parte de los productores; es prudente, pues, manifestar que un precio de 10 centavos americanos por libra aparece como un precio probable para el cobre metálico, en la post-guerra.

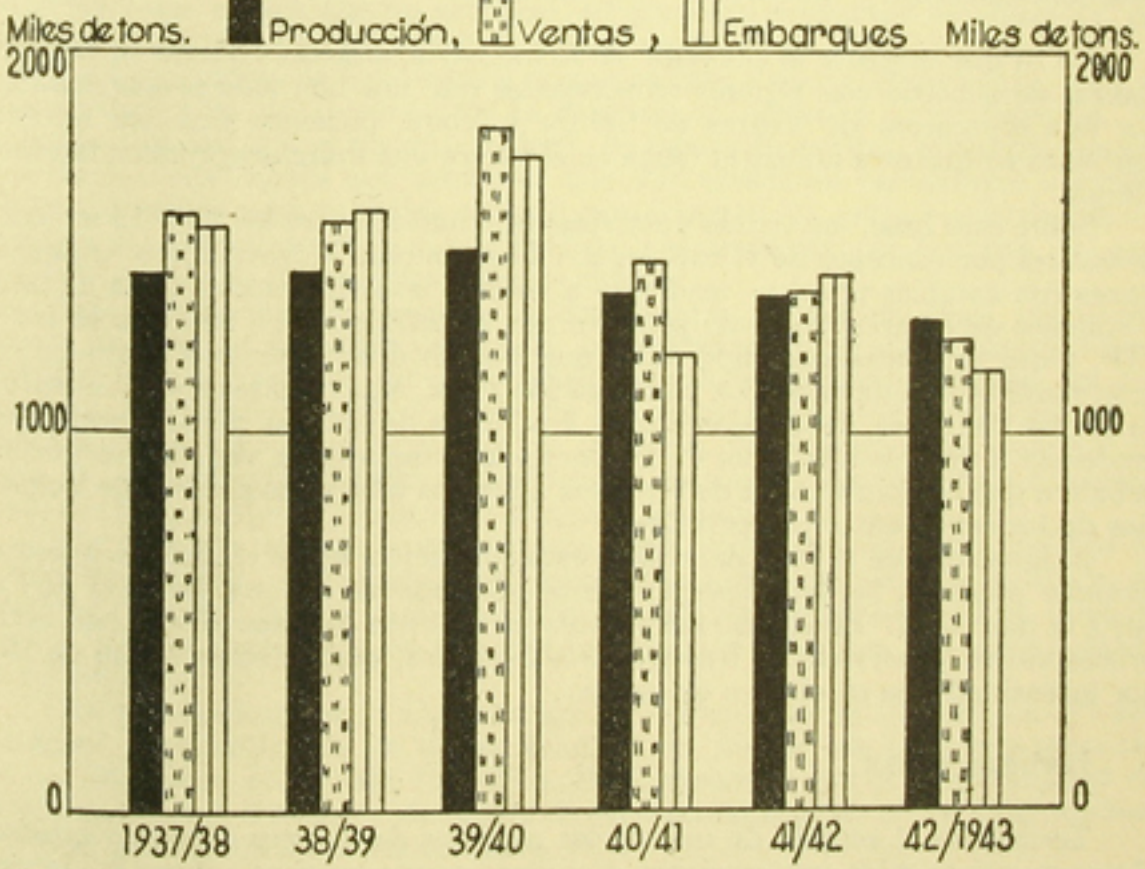
Bajo estas circunstancias, una reducción de la producción traería aparejada también algunas reducciones en los rubros que significan un aporte para la

economía nacional. Esta reducción será tal vez algo menos que proporcional en el rubro «Costo legal» ya que, dado el carácter rígido de los principales elementos que componen este costo (sueldos, salarios, etc.), será difícil que las empresas puedan introducir fuertes economías por este concepto. Será más acentuada en el rubro «Tributación», ya que habrá menos renta imponible y el impuesto extraordinario reducirá gradualmente su producido. Finalmente, es probable que la partida «Adquisiciones con sus propios cambios» mantenga su importancia ya que, aún cuando la producción va a disminuir, las plantas necesitarán renovar parte de su equipo, necesidad postergada durante estos años de guerra.

De estas probables consecuencias, las más delicadas son aquellas que reflejan un menor rendimiento de impuestos para la economía fiscal, ya que ello podría provocar un desequilibrio en las finanzas del Estado, y es éste, como deberá recordarse, un antecedente peligroso que puede desviar nuestra Balanza de Pagos a la pasividad.

En lo que respecta al salitre, aún cuando su importancia ha disminuído, como un resultado de la competencia de que ha sido objeto de parte del producto sintético, dentro del conjunto de nuestras exportaciones, este producto continúa teniendo gran importancia para la economía interna del país, ya que moviliza sumas importantes por concepto de sueldos, salarios, compras de materias primas nacionales, uso de ferrocarriles, etc., siendo a la vez un importante mercado consumidor para nuestros productos agrícolas e industriales.

Producción, ventas, y embarques de salitre chileno



Las principales empresas que explotan el salitre son la «Lautaro Nitrate Co. Ltd.» y la «Cía. Salitrera Anglo-Chilena», controladas en su mayor parte por el grupo Guggenheim, representando un 33,85% y un 24,51%, respectiva-

mente, del total de las cuotas de participación en la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo de Chile (Covensa). Otro grupo importante es la «Cía. Salitrera de Tarapacá y Antofagasta», con 30,89% del total. El monto exacto de los capitales invertidos en la industria es difícil de evaluar; sin embargo, las últimas estimaciones indican un monto global de cerca de US$ 100.000.000.

Si consideramos los aportes que la industria salitrera realiza a la economía nacional, con el mismo criterio con que hemos estimado los aportes de la industria cuprífera, es decir, calculando el «Costo legal» en este caso la venta de divisas hecha por la Covensa para cubrir su costo en pesos m/c., la partida «Tributación», en este caso representada por la participación del Fisco en las utilidades de la Covensa, y la partida «Compras Industriales», tenemos que estos aportes han sido los siguientes en los últimos años:

APORTE DEL SALITRE A LA ECONOMÍA CHILENA

Según datos de la Covensa

(Valores en US$)

Años	Ventas de divisas	Compras industriales	Particip. fiscal	Totales
1938/39	14.600.000	2.809.776	3.190.224	20.600.000
1939/40	15.800.000	3.620.073	3.579.927	23.000.000
1940/41	14.431.844	4.000.000	2.668.155	21.099.999
1941/42	15.266.500	4.702.633	2.940.646	22.909.779
1943 (año calend.)	14.125.000	5.041.981	2.359.469	21.526.450

En lo que respecta al porvenir de la industria salitrera chilena en la postguerra, de acuerdo con algunos antecedentes que nos han sido proporcionados por la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo, podemos expresar nuestra confianza en que esta industria tenga en el futuro una marcha aproximadamente normal.

Sobre esta base, las ventas de divisas fluctuarían entre los 14 y 15 millones de dólares por concepto de «Costo legal». Las compras industriales o «Adquisiciones con cambios propios» tenderían a bajar a una cifra aproximada de unos 3 millones de dólares, teniendo presente que el petróleo debe bajar en su costo CIF, y que los materiales importados que afectan directamente el costo del salitre, también han de bajar. La participación fiscal, equivalente de «Tributación» en el caso del cobre, debe bajar a unos 2 millones de dólares, pues se prevé una tendencia a que las utilidades de la Corporación sean cada vez más reducidas, debido a que el salitre habrá de venderse a precios rebajados al nivel de los precios de los fertilizantes competidores.

Al igual que en el caso del cobre, esto produciría serios efectos en nuestras finanzas públicas, las que posteriormente presionarían nuestra Balanza de Pagos a la pasividad. En el caso del salitre, como el uso de estos fondos está comprometido en el servicio de nuestra deuda pública, estos efectos serían de menor intensidad que en el caso del cobre.

IMPORTACIONES

Terminado el estudio de uno de los aspectos de nuestro comercio exterior, el que se refiere a las exportaciones, nos corresponde precisar ahora la importancia que en este comercio tienen las importaciones.

La naturaleza de las importaciones está determinada por las características estructurales de la economía de un país. Por otra parte, no es menos cierto

que estas importaciones serán afectadas también por las variaciones que experimente la Renta Nacional, tanto del país exportador como del importador. Resulta, pues, una relación de causa a efecto en la cual es muy difícil precisar cuál antecedente actúa con un mayor grado de intensidad y determina alteraciones cíclicas que trascienden a la economía toda.

A falta de elementos estadísticos de juicio suficientes, en el caso de Chile, anotaremos algunas observaciones generales relativas a nuestro comercio de internación, con el propósito de caracterizarlo.

Nuestro comercio de internación tiene un carácter «poco elástico», es decir, que nuestras internaciones, cualquiera que sea la reacción que se produzca en los precios, tienen un cierto grado de permanencia; como tuvimos ocasión de manifestarlo en el estudio del año pasado, esto se debe a que más o menos los dos tercios de nuestras internaciones tienen por fin directo el procurar a nuestras industrias las maquinarias y sus repuestos, los combustibles y las materias primas que le son indispensables para su marcha normal.

El estudio de las estadísticas de nuestro comercio de internación nos permite clasificar los productos internados en tres grandes grupos, atendiendo a la naturaleza de estas importaciones y a su importancia dentro de la economía nacional.

En primer lugar tenemos las materias primas industriales necesarias para el desarrollo normal de nuestras industrias: el petróleo, el azúcar, el algodón en rama, el hierro en planchas y en barras, etc.; en segundo lugar, otros productos de consumo directo, pero cuya importancia es menos esencial y en los cuales la industria nacional comienza ya a desplazar con éxito los productos similares (tejidos, productos alimenticios elaborados, productos químicos, papel, etc.) y finalmente, los productos denominados en términos económicos «bienes de capital», es decir, la maquinaria, los útiles y herramientas, material de transporte, etc., que constituyen la utilería necesaria para la marcha de nuestras industrias y que el país aún no produce. El grupo de productos «suntuarios», por su escasa importancia, no lo hemos considerado.

La importancia de los diversos grupos es más o menos equivalente, pero su «sensibilidad» al ciclo económico es diversa; en períodos de prosperidad, las internaciones del grupo tercero, es decir, de bienes de capital, aumentan en forma mucho más rápida que las otras, que sólo satisfacen necesidades normales de la población; y en períodos críticos, por el contrario, estos bienes de capital son los que sufren una mayor contracción, precisamente por tratarse del grupo más «elástico» de nuestras internaciones.

Estas fluctuaciones tienen gran importancia porque en ellas, particularmente en el grupo de bienes de capital, podemos medir la tasa de capitalización del país. Este concepto mide la verdadera tasa de progreso del país, ya que significa la materialización positiva de los ahorros monetarios que realiza la población. No debemos creer que un aumento, por ejemplo, del standard de vida de la población, debido a una mayor adquisición de bienes de consumo, pueda reflejar mejor un índice del progreso del país.

Por el contrario, puede suceder que haya aumentado la disponibilidad de bienes de consumo de la población, pero a costa de una menor adquisición de bienes de capital, con lo cual el equipo productivo actual se debilita, pues no repone sus instalaciones o no se expande conforme a la tasa que normalmente le corresponde.

Cálculos hechos por la Corporación de Fomento de la Producción (9) nos permiten manifestar que la disponibilidad de bienes de consumo aumentó en un 50% entre el período 1928-29 y 1943, mientras que la disponibilidad de bienes de capital, o creación de bienes de capital, fué inferior en un 48% con respecto al promedio de los años 1928 a 1930.

Las estadísticas disponibles comprenden no sólo partidas de internación,

(9) Cortesía del Sr. F. Levine, Corporación de Fomento.

sino también producción interna, tanto de bienes de consumo como de capital. Como la creación de estos últimos en el país es relativamente pequeña, la menor disponibilidad de bienes de capital es, en primer lugar, reflejo de menores internaciones de equipo mecánico, derivada especialmente de la situación anormal creada por la guerra.

Puede, pues, reafirmarse lo dicho en el estudio del año anterior, en orden a la necesidad que el país tiene de intensificar su proceso de capitalización desviando el máximo posible de sus recursos en moneda extranjera hacia la importación de equipos y utilería productiva.

Con el propósito de completar gráficamente el análisis de los principales grupos de internación, y sus reacciones frente al ciclo chileno, presentamos un cuadro de distribución porcentual y un gráfico que refleja la composición de nuestras internaciones entre los años 1929 y 1943.

Importación por Grupos de Mercaderías

(Datos de la Superintendencia de Aduanas)

(Sin numerario ni metales preciosos, en millones de pesos oro)

Grupos de productos	1940		1941		1942		1943	
	Valor	% del total	Valor	% del total	Valor	% del total	Valor	% del total
Prod. de la minería	50,8	10,0	51,6	9,8	67,1	10,8	77,1	12,1
Prod. de aguas y bosques	2,1	0,4	3,7	0,7	3,9	0,6	2,8	0,4
Prod. de la ganadería	20,4	4,0	15,4	2,9	20,2	3,3	49,4	7,8
Prod. de la agricultura	39,2	7,8	45,9	8,7	72,2	11,6	63,2	9,9
Indust. alimenticias	24,8	4,9	20,9	4,0	51,6	8,3	61,6	9,7
Bebidas y licores	0,8	0,2	1,4	0,3	2,5	0,3	1,5	0,2
Tab. manufacturados	0,3	0,1	0,3	0,1	0,3	0,1	0,5	0,1
Industrias textiles	81,7	16,2	80,5	15,3	96,6	15,5	95,4	15,0
Industrias químicas	70,3	13,9	75,8	14,5	96,3	15,4	82,7	13,0
Industrias metal.	61,2	12,1	58,1	11,1	54,8	8,8	51,3	8,1
Maq., útiles y herra. p. indust.	56,6	11,2	70,4	13,4	61,3	9,9	57,0	8,9
Materiales y útiles p. transp.	53,0	10,5	48,8	9,3	35,4	5,7	25,3	4,0
Manufacturas diversas	44,6	8,8	52,0	9,9	59,3	9,6	68,5	10,8
Total	505,8	100,0	524,8	100,0	621,5	100,0	636,3	100,0

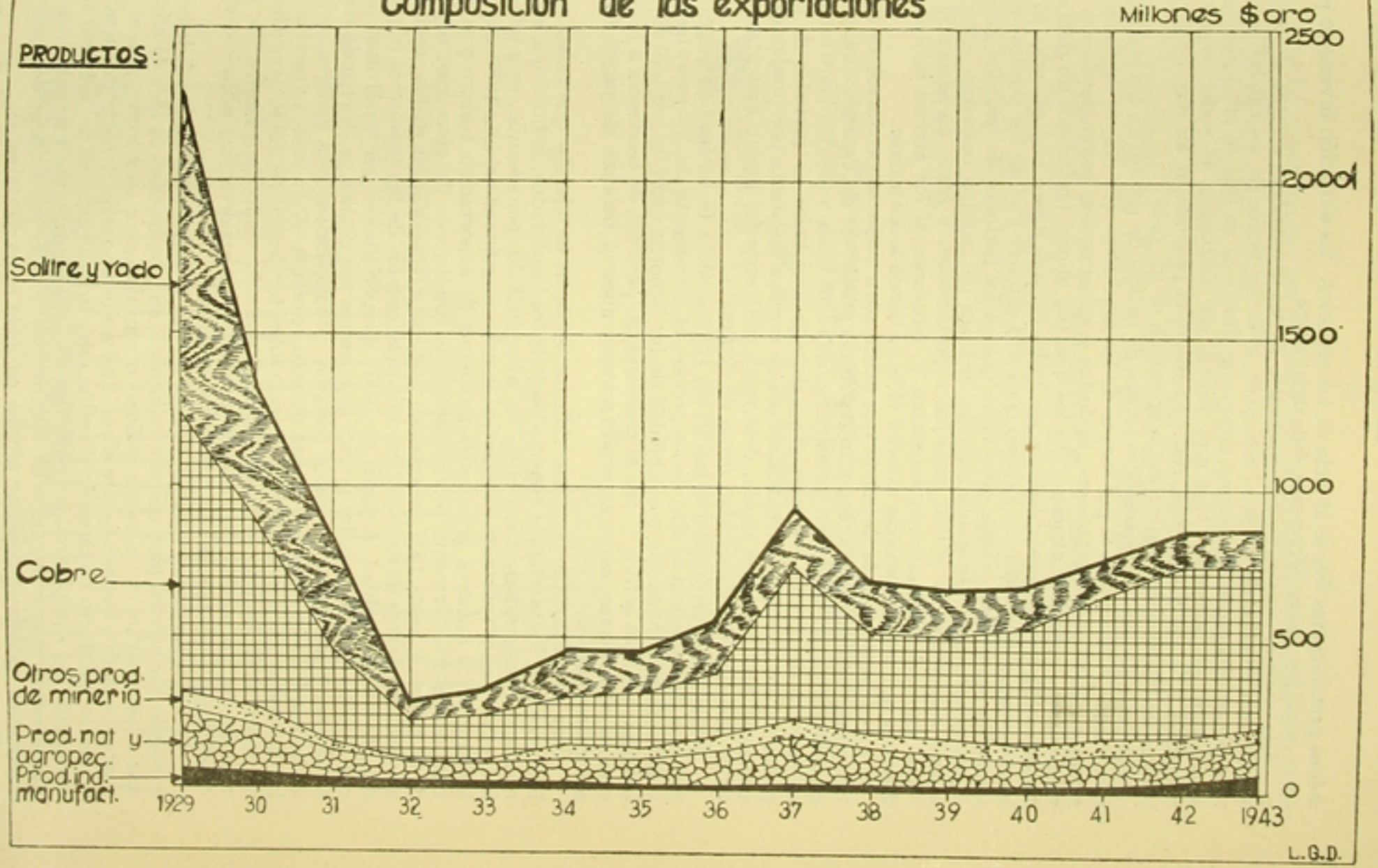
Condiciones de nuestro Comercio Exterior

Después de este análisis general de las características de nuestro comercio de exportación e internación, concluiremos diciendo algunas palabras, también muy generales, relativas a un interesante problema por estudiar en nuestro comercio exterior; y que solamente planteamos, sin poder agotarlo, por la falta de elementos estadísticos de cálculos adecuados. Nos referimos a las condiciones en que se realiza nuestro comercio exterior, es decir, la relación que existe entre los precios de los productos que se exportan y los que se importan.

Este concepto, que los economistas ingleses denominan «Terms of Trade», refleja muy bien las variaciones o cambios que se producen en la estructura económica de un país, ya que por regla general los países jóvenes, productores de materias primas, exportan productos cuyos precios reaccionan con mayor lentitud en los períodos de prosperidad y con mayor intensidad en los de crisis, e importan productos manufacturados cuyos precios experimentan reacciones

Comercio exterior

Composición de las exportaciones



L.G.D.

menos pronunciadas frente al ciclo de los negocios. La situación inversa se presenta para los países altamente industrializados.

Los cambios que pudieren observarse en las condiciones en que se realiza el comercio exterior de un país, son, pues, el mejor índice de un cambio estructural en su economía. La forma altamente dinámica en que se producen estas alteraciones en los precios, hace muy difícil, sin embargo, el poder seguir la evolución de estas condiciones, como asimismo el pronosticar los efectos que un cambio de ellas puede producir en la economía de un país.

A pesar de que las estadísticas locales de índices de precios de los productos importados y de precios al por mayor de los productos que mayor importancia tienen en nuestras exportaciones, agrícolas y mineras, son incompletas, nos hemos resuelto a realizar algunos cálculos que, por ahora, preferimos no publicar. De estos cálculos se puede deducir, sin embargo, que existe una estrecha correlación entre el desarrollo de nuestro comercio exterior y el de los precios en los mercados mundiales. Puede observarse que en los períodos de reacción general de los precios se produce una reacción análoga de nuestro comercio exterior; si esta reacción es favorable, nuestras exportaciones, y como consecuencia directa, nuestras internaciones, aumentan y, viceversa, si los precios tienen tendencia a la baja, el comercio exterior chileno tiende a contraerse.

La naturaleza de la demanda que existe para nuestros productos en el extranjero, altamente elástica por tratarse de productos de consumo industrial especialmente en las industrias estratégicas, determina violentas contracciones en períodos de crisis, y expansiones igualmente inusitadas en períodos de prosperidad. Por el contrario, la naturaleza de nuestra demanda por productos extranjeros, relativamente rígida, determina contracciones menos violentas, tanto en períodos de prosperidad como de depresión.

Estos movimientos dejan sentir sus efectos sobre la balanza de pagos; en períodos de tendencia al alza de los precios, el incremento de las exportaciones y la relativa disminución o estabilidad de las importaciones, se traduce en una balanza de pagos activa, y, por el contrario, en períodos de tendencia a la baja, cuando se contraen nuestras exportaciones, nuestra balanza de pagos tiende a tornarse pasiva.

Las condiciones de comercio chilenas, es decir, la relación que existe entre los precios de los productos exportados y de los importados, indican que en períodos de prosperidad, como el de los años 1928-30, por ejemplo, esta relación fué más o menos constante. Producida la crisis económica del año 1930, cayeron los precios de nuestros principales productos de exportación (salitre y cobre), tornándose drásticamente desfavorables las condiciones de comercio; a partir de entonces, y hasta 1937, se produce una lenta recuperación en los precios de nuestros productos de exportación, mientras que los de los productos importados continuaban altos. A partir de 1937, y especialmente en los últimos años, con ocasión de la guerra, los precios de nuestros principales productos de exportación experimentaron favorable reacción, produciéndose una relativa mejoría en las condiciones en que se realiza nuestro comercio. Con todo, la presión que las circunstancias anormales han ejercido sobre los precios de nuestros productos de importación ha sido lo suficientemente marcada como para neutralizar esta reacción en los precios de nuestros productos de exportación, e incluso crear condiciones de comercio aún más desfavorables.

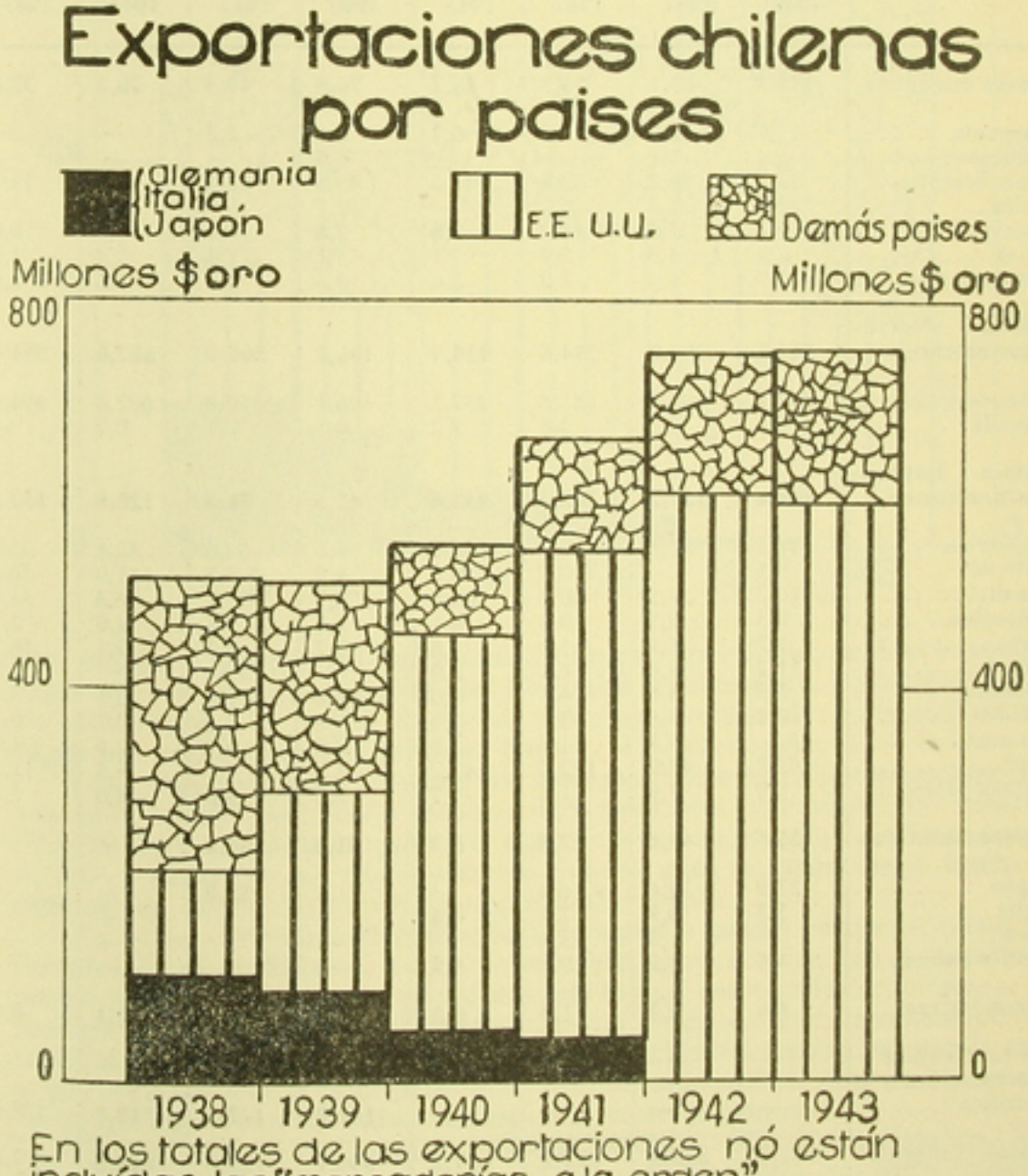
Creemos necesario, además, insistir en que el estudio de las condiciones de comercio que existen para un país no implica, en ningún caso, la idea de afirmar que ellas creen mayor o menor utilidad o ventajas para uno u otro país al realizarse un activo comercio entre ellos. Las ventajas que se derivan de un activo comercio, producto de la especialización orientada a producir un máximo en la valoración del equipo productivo de que dispone un país, son tan evidentes que no necesitan mayor discusión en este momento. Las condiciones de comercio, favorables o desfavorables, no alteran en nada estas ventajas.

En el caso particular de Chile, las ventajas de nuestro comercio exterior

son evidentes, y son las que nos proporcionan los medios necesarios para realizar nuestras adquisiciones de bienes de capital que permiten al país llevar adelante sus planes de industrialización.

Además, no debemos olvidar que mediante un activo comercio internacional nos será posible traducir en términos reales una política de cooperación económica interamericana e internacional. Los progresos de la técnica de los transportes, determinan un mayor acercamiento de los países que deben ver en su comercio recíproco las bases de una mayor estabilidad y seguridad político-económica.

Los términos de comercio desfavorables, en el caso de Chile, sólo traducen o definen las características estructurales de nuestra economía: La situación menos favorable que tienen los países productores y exportadores de ciertas materias primas, frente a los países industrializados que comercian con esta clase de productos. Es una menor ventaja en términos relativos, pues la conveniencia de realizar el comercio exterior aún en tales términos, aparece, lo repetimos, incontrovertible.



En los totales de las exportaciones nó están incluídas las "mercaderías a la orden."

Comercio Exterior por Países

Al estudiar las características de nuestro comercio exterior con todo detalle, hemos considerado que este factor es el determinante de la posición de nuestra Balanza de Pagos. Convendría, pues, estudiar también las características de este comercio en lo que respecta a los países con los cuales se rea-

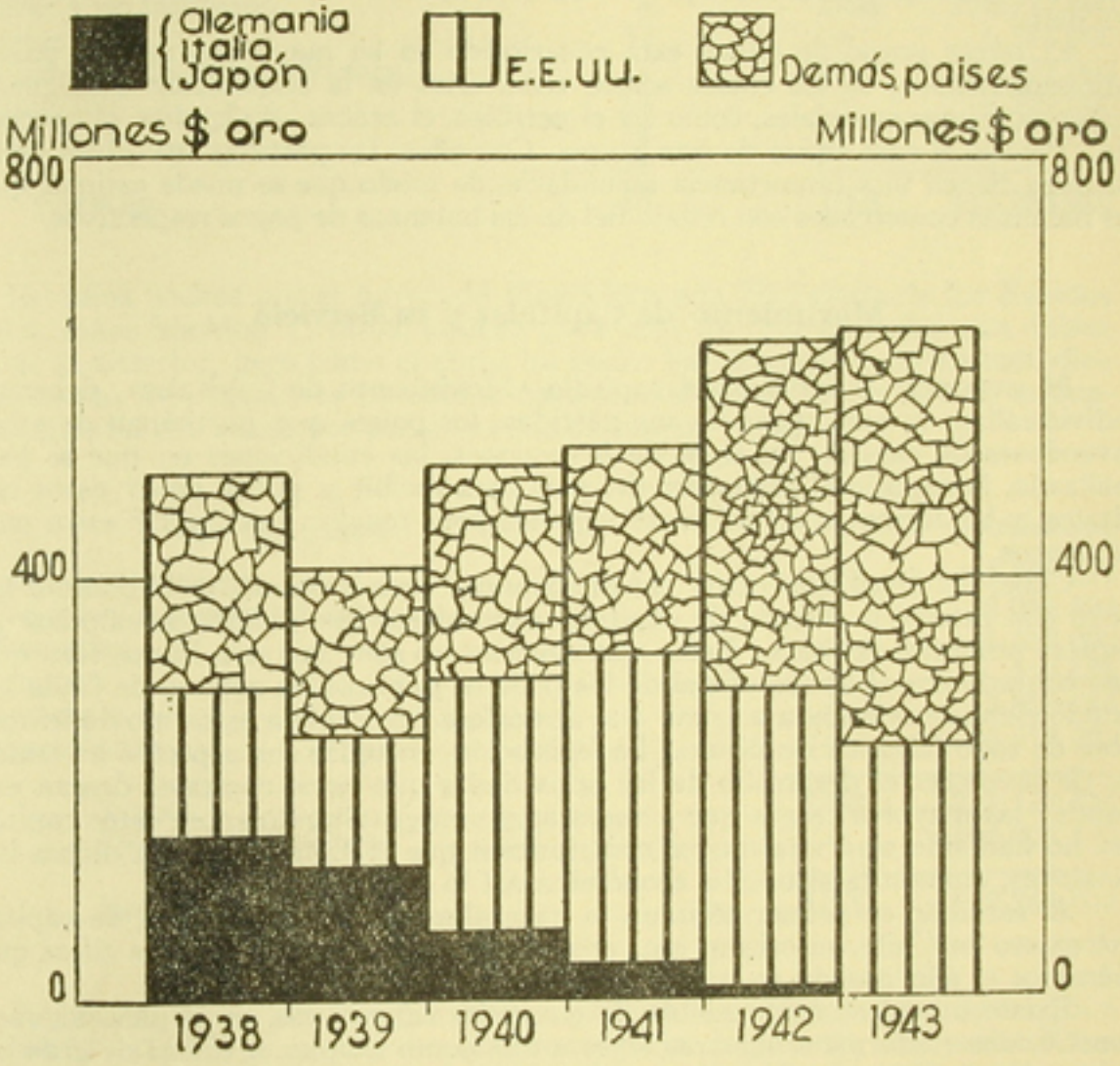
Importación y Exportación por Países

(Datos de la Superintendencia de Aduanas)

(Incluído numerario y metales preciosos, en millones de pesos oro)

	Importaciones				Exportaciones			
	1940	1941	1942	1943	1940	1941	1942	1943
Países europeos	**118,9**	**65,1**	**53,5**	**58,3**	**76,8**	**40,3**	**26,2**	**22,6**
Alemania	17,9	3,9	1,3	0,2	0,1	5,8	—	—
Francia	5,4	1,1	—	—	6,4	—	—	—
Gran Bretaña	52,6	48,2	32,4	44,6	40,4	32,4	20,8	19,9
Italia	20,1	1,3	0,1	—	20,7	—	—	—
Suecia	6,4	2,2	11,0	2,8	2,8	0,1	1,9	0,6
Suiza	4,6	3,5	5,7	7,1	3,1	1,3	2,2	1,7
Demás países	11,9	4,9	3,0	3,6	3,3	0,7	1,3	0,4
Países Norteamericanos	**244,6**	**298,7**	**284,6**	**239,9**	**406,2**	**500,9**	**602,6**	**594,4**
Estados Unidos	242,5	296,4	281,8	237,7	406,1	500,8	602,4	594,4
Canadá	2,1	2,3	2,8	2,2	0,1	0,1	0,2	—
Países Latinoamericanos	**104,4**	**121,2**	**265,2**	**332,8**	**41,3**	**78,8**	**120,8**	**132,2**
Argentina	34,2	38,8	75,0	108,9	18,6	33,8	52,1	36,7
Bolivia	0,1	—	0,2	0,9	4,9	7,8	11,0	16,3
Brasil	10,2	17,1	50,8	62,9	3,7	15,9	33,3	33,7
Colombia	0,3	0,1	0,3	0,1	1,5	1,1	2,0	3,1
Cuba	1,2	1,1	1,6	1,8	3,7	5,3	7,1	16,7
Curazao	11,2	9,8	4,4	3,0	—	—	—	0,7
Ecuador	3,3	3,6	4,5	4,0	1,2	1,8	2,1	3,7
México	0,2	0,5	2,2	2,9	—	0,1	0,1	0,3
Panamá	—	0,3	1,8	3,9	0,6	0,7	2,6	4,0
Perú	42,8	48,0	122,6	142,7	4,9	9,3	6,5	11,5
Demás países	0,9	1,9	1,8	1,7	2,2	3,0	4,0	5,5
Países Asiáticos	**34,5**	**40,0**	**17,3**	**5,3**	**31,2**	**38,0**	—	—
Japón	27,9	24,6	6,3	—	31,2	38,0	—	—
India	5,2	6,9	7,2	4,4	—	—	—	—
Java	—	7,0	3,6	—	—	—	—	—
Demás países	1,4	1,5	0,2	0,9	—	—	—	—
Otros países	**4,6**	**0,3**	**1,0**	**0,5**	**0,2**	**0,2**	**0,1**	**0,8**
De naufragios	—	—	**1,2**	**0,5**	—	—	—	—
Mercaderías a la orden	—	—	—	—	**141,0**	**123,3**	**119,8**	**127,3**
Total General	**507,0**	**525,3**	**622,8**	**637,3**	**696,7**	**781,5**	**869,5**	**877,3**

Importaciones chilenas por paises



liza, ya que al hacerlo así podríamos aventurar un cálculo de las balanzas de pagos con los principales países con los cuales comerciamos. La falta de elementos estadísticos nos impide adelantar cálculos parciales de nuestra Balanza de Pagos por países; esperamos poder hacerlo el próximo año.

Las balanzas comerciales con los diversos países extranjeros no han tenido una composición definida o estable, pero podemos generalizar con respecto a ellas, diciendo que hay un grupo de países con los cuales ella ha sido siempre favorable y otros con los cuales sólo en algunos años es favorable y, finalmente, algunos con los cuales ha sido siempre desfavorable.

En el primer grupo debemos incluir algunos países europeos, como Gran Bretaña, Francia, Bélgica, Italia, Suecia, etc., países todos que demandan una mayor cantidad de nuestros productos que lo que nosotros les solicitamos. Esta posición activa de nuestra balanza comercial queda en parte anulada por otras partidas de carácter invisible(fletes, por ej.) o servicio de capitales, pero lo normal es que el comercio con estos países nos deje un saldo activo, necesario para cubrir los déficit que crean los países del segundo y tercer grupo.

Entre los países del segundo grupo se destacan: Alemania, Estados Unidos, Argentina, Brasil, etc.; generalmente el comercio realizado con estos países deja

saldos favorables, pero ellos no alcanzan a cubrir las partidas pasivas de los grupos «Comercio Invisible» y «Movimiento de Capitales». Esta situación es particularmente crítica con los Estados Unidos, país con el cual tenemos un activo comercio, favorable en términos visibles, pero con el cual los otros rubros de la Balanza crean una acentuada tendencia a la pasividad no sólo en la balanza de pagos parcial con ese país, sino también en la Balanza general de nuestro país.

El tercer grupo de países está constituído en su mayor parte por países latinoamericanos, de los cuales somos tributarios en la adquisición de algunas materias primas esenciales, como ser el petróleo, el azúcar, el algodón, el caucho, etc. Perú es el caso típico de este grupo. Con ellos, las partidas invisibles de la Balanza tienen una importancia secundaria, de modo que se puede estimar que las balanzas comerciales son reflejo fiel de las balanzas de pagos respectivas.

Movimiento de Capitales y su Servicio

Al comenzar el estudio del capítulo «Movimiento de Capitales», debemos individualizar la naturaleza de sus partidas, los países que participan de estas inversiones de capital, los tipos de inversiones, las condiciones en que se han realizado, la capacidad financiera del país para recibir y poder servir estos capitales, y las fórmulas actualmente vigentes para regular o estimular estos movimientos.

Chile, al igual que otros países jóvenes, económicamente hablando, ha visto con interés la llegada de capitales extranjeros que ayuden a valorizar la riqueza potencial del país. Estos movimientos no sólo han sido libres, sino que han contado con el apoyo oficial de los poderes públicos; la actitud de Chile ha estado siempre orientada a crear una atmósfera favorable a estos movimientos, libre de todo falso nacionalismo. La legislación, en todos sus aspectos ha tratado de favorecer el desarrollo de las actividades que estos capitales desean expandir; las mayores cargas que a veces aparecen gravitando sobre estos capitales, no han sido sino una mayor contribución que el Estado exige a dichas inversiones, cuando la situación económica así lo justifica.

Al estudiar en primer término la naturaleza de las inversiones de capital extranjero en Chile, su origen, etc., creemos oportuno repetir algunas cifras que diéramos el año pasado en nuestro cálculo de la Balanza de Pagos.

Existe un número apreciable de empresas extranjeras en el país, algunas constituídas conforme a nuestras leyes, otras como simples agencias de grandes empresas extranjeras; algunas como empresas industriales, otras como oficinas financieras, casas comerciales, etc., etc.

Las inversiones más importantes de capital extranjero en el país provienen de los Estados Unidos. Cálculos del U. S. Department of Commerce indican que, a fines de 1940, Estados Unidos tenía inversiones en el extranjero por un total de US$ 7.000.342.000, de los cuales US$ 1.551.482.000 estaban invertidos en Sudamérica. De estas inversiones, correspondían a Chile US$ 413.893.000, ocupando el primer lugar entre los países sudamericanos.

Las inversiones norteamericanas en Sudamérica, en su casi totalidad, están concentradas en la producción de materias primas, tales como petróleo, salitre, cobre, etc. Los servicios de utilidad pública, tales como luz eléctrica, tracción, comunicaciones, etc., son también de significativa importancia.

Las inversiones norteamericanas en Chile, según cálculos del mismo Departamento, habrían sido en 1929 de US$ 422.593.000 y de US$ 483.735.000 en 1936, para bajar a US$ 413.938.000 en 1940. La declinación de los valores de las inversiones en la minería se atribuye a algunas redistribuciones de capitales, a la disminución de reservas en valores mobiliarios y a la depreciación de la libra esterlina, que afectó las inversiones hechas en la industria salitrera en esta moneda.

La distribución de las inversiones americanas en Chile, según este mismo estudio, sería la siguiente.

Tipo de empresas	N.° de empr.	Valor de inversiones	
Mineras y de fundición	8	US$	276.777.000
Manufacturas	12	»	6.544.000
Utilidad pública, (luz, teléfonos)	9	»	121.371.000
Distribución	13	»	4.579.000
Varias	14	»	4.712.000
TOTALES	56	US$	413.983.000

Estudios hechos por el Agregado Financiero a la Embajada de los Estados Unidos, señor Sheldon T. Mills, indican para fines de 1941 una cifra que difiere algo de la anterior, pero como el autor ha hecho los cálculos en forma metódica y utilizando informaciones obtenidas confidencialmente de las firmas extranjeras, citamos sus cifras por considerarlas de mayor valor.

Tipo de empresas	Valor de inversiones	
1. Empresas mineras	US$	257.570.629
2. Transportes y comunicaciones	»	42.951.505
3. Bancarias	»	1.308.000
4. Seguros	»	230.486
5. Comercio	»	13.006.749
6. Misceláneas	»	16.670.005
TOTAL	US$	331.737.374
Deudas de Gobierno	»	196.027.430
INVERSIONES TOTALES	US$	527.764.804

El cálculo hecho por el señor Mills completa las cifras, asignando un total de US$ 333.454.035 al capital de otra procedencia: Inglaterra, Alemania, Francia, Italia, etc., etc. En esta forma, el total general de las inversiones de capitales extranjeros en Chile subiría a US$ 861.218.839.

El rol dominante de las inversiones norteamericanas en Chile es el reflejo de una situación generalizada en toda Latinoamérica. El capital de particulares y corporaciones privadas ha jugado en el desarrollo de la economía de todos estos países un papel decisivo.

Algunos países han recibido inversiones del tipo que pudiéramos llamar «colonial», es decir, destinadas a la explotación de algunos productos primos, para ser consumidos en los grandes mercados mundiales. Los principales países que han recibido estas inversiones, que constituyen cerca del 55% del total de las inversiones de Estados Unidos en Latinoamérica, han sido: Chile, México, Perú, Colombia, Venezuela y Bolivia. Todos ellos exportan productos minerales, que representan más de un 70% del valor de sus exportaciones. En estos países la liquidación de los productos exportados se hace directamente en el extranjero, y sólo acrece a la economía nacional el pago del costo directo, impuestos y otras regalías.

Con idénticas características se presenta la inversión de capital en la agricultura del tipo plantación de azúcar en Cuba y Centro América, frutas tropicales en Colombia y Centro América. En otros países, la inversión ha estado

orientada al perfeccionamiento técnico y de organización de industrias ya existentes, también con miras al mercado de exportación; es el caso de las inversiones en plantas conserveras en Brasil, Argentina y Uruguay.

El 45% de las inversiones restantes, que Estados Unidos tiene en Latinoamérica, se ha hecho en industrias «nacionales», cuyo mercado consumidor está en el interior, en servicios de utilidad pública, ferrocarriles, bancos, casas comerciales, etc.

Ambos tipos de inversiones directas reditúan, en tiempos normales, alrededor de un 6% de interés, lo que significa mejores expectativas, aún cuando también mayores riesgos que las inversiones en títulos de Gobierno. Como dice el Dr. Winkler (10): «Las inversiones de capitales en forma directa en Latinoamérica han sido en general muy satisfactorias y han producido retornos razonablemente satisfactorios».

La suerte de estas inversiones parece estar ligada en forma muy estrecha a la demanda que existe en los grandes mercados consumidores por los productos que ellos entregan en gran escala. Estos mercados, a su vez, están sometidos a las fluctuaciones que se producen en el ciclo económico, de cuya evolución ellos aparecen como directamente responsables.

Queda evidenciada aquí la necesidad de estudiar paralelamente la evolución del «Comercio Visible» y el «Movimiento de Capitales». Mientras mayor sea la dependencia que exista entre el mercado consumidor e inversionista, mayor estabilidad y seguridad tendrán las utilidades que produzcan estas inversiones. Una comparación de las inversiones norteamericanas en Latinoamérica y del comercio que Estados Unidos tiene con ella, podrá servirnos de ejemplo para esta observación.

Relación entre las Inversiones de EE. UU. en Latino-América y su Comercio Exterior

	% de inversiones de EE. UU. en Latinoamérica	% de las exportaciones latinoamer. a EE. UU.
Area del Caribe	59	66
Brasil	7	18
Costa Occidental	21	9
Costa Oriental	13	7
Total	100	100

Puede observarse una relativa correlación entre las inversiones y el monto del comercio realizado. La integración ha sido acentuada especialmente en el área del Caribe, donde la naturaleza geográfico-económica de las producciones de los países de esa zona favorece una intensificación de producciones no competidoras; el control de los medios financieros para realizar este comercio ha contribuído en parte también a asegurar a los inversionistas de esa zona una mayor rentabilidad que en otras. Es indudable que en las producciones de café, azúcar, bananos, aceites, fibras vegetales, etc., Estados Unidos tiene un mayor interés que en los de productos competidores (carnes, trigo, lanas, etc.).

Es indudable que el destino de las inversiones en los países del sector austral del Continente Sudamericano, no ligado en forma estrecha al comercio exterior nuestro con Estados Unidos, crea un elemento de incertidumbre a los inversionistas que han preferido estas inversiones; las condiciones favorables para la explotación de algunos productos mineros, agregados a la mejor eficiencia con

(10) Max Winkler «America Looks Southward», Annals of the American Academy of Political and Social Science. CCIV, 36, July, 1939.

que pueden operar las plantas mineras e industriales de esta zona, determinan, sin embargo, intereses mucho más atractivos que los de la zona del Caribe. Las inversiones de capital norteamericano en Chile, Perú, Cuba, Venezuela, Bolivia, Colombia y México aparecen así más débiles, ante la posibilidad de que los gobiernos respectivos orienten su política económica interna hacia una alteración del «status» de estas empresas.

La entrada de capitales de origen extranjero a nuestro país, por iniciativa exclusiva de los inversionistas extranjeros, y sin garantías especiales de parte de los gobiernos o particulares que lo reciben, muy importante en el siglo pasado y comienzos del actual, hasta la crisis de 1931, ha quedado paralizada a partir de entonces por los efectos de la crisis y también por la política nacionalista que han seguido desde entonces los países deudores.

En los últimos años, los esfuerzos comunes de países altamente acreedores y de países deudores en los cuales existen posibilidades muy amplias de expandir las actividades económicas, han creado fórmulas nuevas para el desarrollo de un nuevo y activo movimiento de capitales.

Una de las proposiciones más interesantes es la del Export-Import Bank, creado en Washington en 1934. Esta institución es una corporación bancaria, cuyas acciones están en poder del Gobierno de los Estados Unidos, y en la cual tienen representantes el Departamento de Estado, de Comercio, del Tesoro, y de la Agricultura, la Corporación de Reconstrucción Financiera y el Banco mismo. De acuerdo con lo dispuesto en las prescripciones legales correspondientes, el Banco tiene poder para realizar préstamos destinados a colaborar en el desarrollo de los recursos de los países del Hemisferio Occidental y para facilitar las exportaciones e importaciones y el intercambio de productos entre los Estados Unidos y cualquier país extranjero. De acuerdo con estos poderes, el Banco ha autorizado anticipos en exceso de US$ 1.000.000.000 y un total de préstamos cercano a los US$ 650.000.000.

El Banco no tiene el propósito de competir con los bancos comerciales en la realización de transacciones comerciales ordinarias. Acoge especialmente aquellas operaciones que caen fuera de las normalmente realizables por dichos bancos, sea por los términos, plazos o modalidades que ellas presentan.

Como dice Warren L. Pierson: «Creemos que la industria americana ha crecido demasiado para utilizar su capacidad con provecho, o dando empleo total a la población, sólo con miras al mercado local. Creemos que la industria americana debe, en su propio interés, tomar debidas ventajas de la demanda de sus productos que existen más allá de ultramar. Esta demanda puede hacerse efectiva, sin embargo, sólo si el poder de compra de nuestros compradores extranjeros se aumenta apreciablemente, en parte por una política inteligente encaminada a la reducción de las barreras comerciales, pero principalmente por la ayuda financiera a estos compradores, la que les permitirá expandir y valorizar las grandes reservas de riquezas que ellos poseen».

«La clave para la valoración de estos recursos está en la ayuda de técnica y capital americanos, en cooperación estrecha con la gente de otros países amigos. Creemos, pues, que será la función del Export-Import Bank—en adición a la ayuda específica a ciertas transacciones de comercio exterior—proporcionar los elementos básicos, bajo adecuadas garantías, para que se estimule este desarrollo, hasta que el capital particular pueda continuar esta labor».

La experiencia de Chile en este sentido ha sido bastante favorable. Como se expresó en el estudio del año pasado, la Corporación de Fomento de la Producción ha contratado con el Export-Import Bank, una serie de créditos a corto plazo destinados a la adquisición de equipos y maquinarias en los Estados Unidos, de acuerdo con los planes que sobre fomento de la producción tiene dicha institución.

Según antecedentes proporcionados por la Corporación de Fomento, el siguiente resumen refleja los créditos concedidos y la utilización que en líneas generales se ha hecho de ellos:

	Utilizado	Comprometido	Total
Crédito a largo plazo.....	15.000.000	5.000.000	20.000.000
Crédito a corto plazo.....	4.250.000	750.000	5.000.000

El detalle de lo adeudado efectivamente al Export-Import Bank en 30 de Junio de 1944, es el siguiente:

Crédito a largo plazo.....	15.000.000	3.180.000	11.820.000
Crédito a corto plazo.....	4.250.000	——	4.250.000

Oro y Numerario

Las partidas del capítulo «Oro y Numerario» tienen una gran importancia en la Balanza de Pagos, pues por medio de ellas será posible confrontar la efectividad y el grado de exactitud del cálculo de las otras partidas. El monto de los saldos activos y pasivos de este capítulo juega con los otros capítulos de la Balanza saldando sus totales; si los totales generales, excluyendo este capítulo, arrojan un saldo que difiere del disponible de acuerdo con las partidas del capítulo «Oro y Numerario», es evidente que ha habido cálculos incompletos o erróneos. Afortunadamente, en nuestros cálculos correspondientes a 1943 tenemos la satisfacción de poder presentar cifras totalizadoras iguales, que confirman la exactitud de nuestros cálculos.

Tiene importancia el capítulo «Oro y Numerario» también, por cuanto por medio de él nos es posible interpretar la posición de nuestra Balanza.

La interpretación de las secciones, grupos y partidas del capítulo «Oro y Numerario», destacan el aumento considerable que se ha producido en la disponibilidad de medios de pago sobre el extranjero, particularmente dólares. El antecedente evidente de esta situación está en las circunstancias anormales en que actualmente se desarrolla nuestro comercio exterior, que han creado un desequilibrio entre las fuerzas de oferta y demanda que operan en el mercado de los cambios.

El aumento que se ha producido por estas razones en los bancos comerciales, es relativamente moderado, del orden de los US$ 2.800.000 y lo hemos calculado, como en el período anterior, considerando el aumento en la diferencia activa del balance general resumido de los bancos comerciales al 31/XII/43 con respecto al 31/XII/42, en moneda extranjera.

En lo que se refiere al Banco Central, como se indica en el cuadro respectivo, el aumento de sus disponibilidades se ha producido no sólo en la «Antigua Reserva», sino también en forma notable en la «Nueva Reserva» y en las «Disponibilidades por Cuenta de Terceros».

El aumento que corresponde al Banco Central, por los conceptos anotados y que ya se ha explicado en detalle en el capítulo anterior, llegó en 1943 a de US$ 29.024.253. La mayor parte de este aumento corresponde a un incremento de las disponibilidades de oro, propiedad del Banco, y de divisas, propiedad de terceros.

Los resultados obtenidos indican, pues, un notable mejoramiento de la posición activa de nuestra Balanza de Pagos en 1943. Dicha posición queda reflejada en los saldos disponibles de los bancos comerciales, el Banco Central de Chile y de terceros en el Pasivo, después de deducir de ellas las partidas que figuran en el Activo. Dichos saldos totalizaron 64.026.286 pesos de 6 d oro en 1942 y 181.909.720 pesos de 6 d oro en 1943 y en términos de dólares US$ 13.221.742 y US$ 37.565.249, respectivamente.

Esta favorable posición de la Balanza de Pagos de Chile en 1943 puede interpretarse como producto de un mayor aporte a la economía chilena de la industria cuprífera en sus rubros «Costo Legal» y «Tributación», que han elevado apreciablemente las cifras del Activo. Por otra parte, los valores pasivos se han

mantenido constantes o han sufrido alzas sólo moderadas, pues la escasez de bienes que sólo pueden adquirirse en el extranjero, y al mismo tiempo la escasez de fletes, para poder traerlos al país, han continuado durante todo el año pasado. La disminución en la importación de algunos rubros que significan importación de bienes de capital (Materiales de transporte, disminución de un 28% con respecto a 1942; maquinarias y útiles para la industria, disminución de un 7%, etc., etc.), ha creado un grave problema económico que los saldos favorables de nuestra Balanza no podrán remediar a corto plazo, mientras prevalezcan las actuales condiciones de guerra. La mantención o aumento de las internaciones de bienes de capital, que se traducen en un aumento de nuestra tasa de capitalización efectiva anual, debe constituir un motivo de mayores preocupaciones que los saldos contables que presente nuestra Balanza de Pagos.

ANEXOS

ANEXO N.° I

COMENTARIOS A LA «BALANZA DE PAGOS DE CHILE EN 1942»

Por el Dr. AUGUST MAFFRY,
Jefe de la Sección Estadística y Economía Internacional del Bureau of Foreign and Domestic Commerce, Department of Commerce of the United States of America.

NOTA: El comentario que más abajo se hace a la Balanza de Pagos de Chile en 1942, estudio practicado por la Sección Estadística e Investigaciones Económicas del Banco Central de Chile, se basa en la traducción inglesa que del referido estudio hiciera Mr. Sheldon T. Mills, de la Embajada de los Estados Unidos en Santiago.

1. En general, tanto la clasificación como la disposición de los datos es buena. En lo que más difiere de la práctica usual de las balanzas de pagos es en la inclusión de las ganancias sobre inversiones en los movimientos de capital. Para ciertos fines de importancia es útil computar el conjunto del servicio de la deuda, incluyendo el pago de intereses y el repago de capital. Estas combinaciones, sin embargo, pueden hacerse fácilmente si se dispone de los detalles separadamente y cabría decir mucho sobre si conviene que los intereses y dividendos se traten como parte de servicios o como una cuenta aparte, diferente tanto del servicio como de transacciones de capital.

Una segunda pregunta de clasificación surge acerca de la forma de agrupar el comercio invisible en estas tres categorías:

I Servicios de Mercaderías,
II Transacciones de Gobierno y Reparticiones,
III Transacciones Privadas.

El primero de estos grupos habría de contestar a la pregunta ¿Qué clase de servicios? El segundo y tercero responderían a la pregunta ¿Qué agencia, privada u oficial, hizo el servicio? Existe un cierto entrelazamiento en estas partidas, principalmente entre la primera y la tercera. Los gastos diplomáticos, consulares y otros similares pueden considerarse como transacciones de diferente tipo y, por lo tanto, no en pugna con el primer grupo. Otra posible objeción, sin embargo, podría surgir respecto al título «Servicios de Mercaderías». Muchos de estos ítem están sólo en parte o remotamente ligados al comercio de mercaderías (gastos de viaje, por ejemplo) y otros de los ítem incluídos bajo los grupos II y III pueden estar más íntimamente relacionados con el comercio (por ejemplo, «entrada consular» y el «repago o reembolso de anticipos por mercaderías y minerales»).

2. La limitación de los cálculos o transacciones a través del mercado oficial ofrece una interrogante y representa la principal diferencia entre los métodos empleados por el Banco Central y aquellos que queríamos recomendar. No se

consideran importantes aspectos de las relaciones comerciales y financieras de Chile con otros países (como se reconoce en los comentarios de los ítem 2.°/I/A/3 y 2.°/III/A, por ejemplo) y, por lo tanto, queda incompleto el cuadro que se presenta de la posición internacional del país. Además, la exclusión de las transacciones que se realizan a través del mercado extraoficial conduce inevitablemente a ciertas inconsistencias de método (véase la exposición del Comercio de Mercaderías y la del ítem 2.°/II/C).

3. El estudio deja ver la dificultad con que se tropieza para interpretar las balanzas de pagos de países con múltiples tipos de cambio e insinúa el deseo de presentar los cálculos también en términos de pesos corrientes. El Banco Central ha empleado el recurso de convertir todas las entradas y salidas en moneda extranjera a pesos de un valor fijo en oro. El resultado es un estado de las transacciones que afectan la posición de las divisas extranjeras de Chile, pero que no puede servir para estudiar los efectos internos de las transacciones internacionales. Esta dificultad emana, naturalmente, del hecho que, por ejemplo, los pagos de importaciones pueden hacerse a diferentes tipos de cambio y, por consiguiente, el costo de dichas importaciones, en términos de pesos corrientes puede diferir considerablemente de las cifras indicadas en el estado de la balanza de pagos. Por consiguiente, para poder hacer un análisis completo, sería necesario disponer de dos estados de la balanza de pagos, uno hecho en términos de una moneda de valor oro fijo, en que se reflejarían las variaciones externas de la balanza de pagos y otro en moneda corriente, en que se indicarían los pagos efectivos al extranjero y las entradas efectivas del extranjero en términos de dicha moneda.

4. Comercio de Mercaderías: Como se ha dicho en el comentario 2, de más arriba, desearíamos preguntar por la valuación que ha empleado el Banco Central para las exportaciones. En vez de tratar de determinar y hacer figurar sólo el monto de las divisas oficiales procedentes de las exportaciones de minerales, un procedimiento más revelador sería el de hacer figurar estos embarques en el Activo de la balanza en todo su valor FOB y de colocar en el Pasivo las partidas que significan salidas de fondos. Estas últimas partidas serían:

A. Renta de extranjeros proveniente de sus inversiones en Chile (en la cuenta intereses y dividendo);
B. Gastos hechos fuera de Chile por las compañías mineras con el producto de sus exportaciones (en la cuenta de servicios varios); y
C. Amortización de los bonos de las compañías productoras mantenidos en el extranjero (en la cuenta intereses y dividendos o en la cuenta movimientos de capital, según el caso).

Todos los ítem enumerados constituyen pagos a extranjeros relacionados directamente con la venta en el exterior de productos chilenos. Son, por lo tanto, factores importantes para apreciar la posición internacional de Chile en general y en particular el rol de las exportaciones de minerales y de inversiones extranjeras (11). Cualquiera calificación que se hiciera del conjunto de cifras para indicar el monto de divisas que pasan por los conductos oficiales podría insertarse perfectamente en el texto, o podría fraccionarse la balanza de pagos a fin de indicar por separado las transacciones que se hacen en el mercado oficial y las que se efectúan en el mercado extraoficial.

Sea cual fuere el correcto punto de vista en este asunto, el Banco Central no ha sido del todo consecuente en excluir de la balanza de pagos de 1942 las transacciones que no pasan por el control oficial. Por ejemplo, incluye las cantidades gastadas por las compañías cupríferas y salitreras en los materiales que han importado a Chile, en ambos lados de la balanza, aún cuando estas transac-

(11) Una observación en el mismo sentido nos hizo el señor Alfonso Fernández, Gerente de la Caja Autónoma de Amortización.

ciones no pasan por el control. Estimamos que los cálculos de las cantidades gastadas por esas compañías en materiales importados son demasiado altos. Si el Banco Central pudiera enviarnos un detalle del cálculo por compañías, podríamos indicarle una cifra más exacta a base de ciertos datos en nuestro poder.

Los pagos hechos como anticipo de exportaciones e importaciones chilenas también se han entrado en ambos lados en la cuenta de «Comercio de Mercaderías» bajo 1.°/I/B/b y 1.°/II/D. Nosotros nos inclinaríamos más bien a considerar dichos pagos como movimientos de capital, lo que consideramos como un punto de vista más realista, además de simplificar el procedimiento contable en los años venideros.

5. Comercio Invisible: La partida «Fletes marítimos» representa sólo las ventas de moneda extranjera en el mercado hechas por las principales compañías chilenas de navegación. Por eso, esta partida aparece evaluada en menos de lo que realmente es. No sólo las entradas en moneda extranjera, sino también las en moneda nacional deben incluirse en las entradas por concepto de navegación de un país que registra sus importaciones sobre la base CIF. En realidad, sólo han sido incluídas las entradas netas en moneda extranjera.

Aparentemente no han sido incluídos los cálculos correspondientes a los gastos en que incurren las naves extranjeras en puertos chilenos, excepto en cuanto a las entradas que se incluyen en el ítem 2.°/III/1. En el item 2.°/I/A/5 se mencionan los derechos de puerto e impuestos que dichos barcos deben pagar (sin ninguna otra clase de gastos, tales como de estiba, etc.), pero no se dan cifras. Se dice ahí que esos gastos se pagan en moneda nacional con las entradas generales que esas agencias navieras tienen en moneda nacional. Si esas entradas, que posiblemente provienen del acarreo de importaciones chilenas están ya incluídas en el Pasivo en el valor CIF de estas importaciones, es de importancia que también se haga figurar ese ítem. Sería muy esencial.

La partida «Explotación de barcos daneses» puede envolver cierta duplicación, ya que las ganancias de la Marina Mercante Chilena se han registrado ya bajo el N.° 2.°/I/A/2.

Gastos de empresas extranjeras (ítem 2.°/III/G): Si estas entradas proviniesen de fondos «que ellas obtienen de la venta de sus productos en el exterior», ¿no deberían incluirse bajo exportaciones de mercaderías? Esto estaría de acuerdo con el tratamiento convenido para remesas internas similares de compañías cupríferas.

Devolución de Anticipos (ítem 2.°/III/H): Nuevamente esta clase de transacciones, junto con el primitivo anticipo, debería estar colocada en la sección de movimientos de capital.

6. Movimiento de capital: Aquí, la principal objeción es la inclusión de pagos de intereses que, a nuestro modo de pensar, pertenecen a la cuenta corriente. Esto se refiere a los ítem 3.°/I/B/1/a; 3.°/I/B/2; 3.°/II/B/1 (en parte) y 3.°/II/B/2.

La forma de tratar las exportaciones de minerales hace surgir aquí nuevamente una interrogante, ya que la sección capital no incluye ningún ítem para amortización de los bonos de las dos principales compañías salitreras. Dichas amortizaciones se sacan del producto de las exportaciones que no vuelven a Chile. Sin embargo, cabe anotar que bajo el N.° 3.°/III/A están incluídas ciertas amortizaciones de las compañías salitreras; al parecer estas no son bonos dólares.

* * *

Comentario de la Sección de Estadística e Investigaciones Económicas del Banco Central de Chile a las sugerencias hechas por Mr. August Maffry, del Departamento de Comercio de los Estados Unidos, con ocasión de la publicación de la Balanza de Pagos correspondiente a 1942.

(Nota: La numeración de este comentario coincide con la del Memorándum enviado por Mr. Maffry).

1. La clasificación adoptada en el cálculo de 1942, y que divide los capítulos, partidas e ítem de la Balanza de Pagos de Chile en cuatro grandes grupos, ha sido creada para satisfacer una necesidad práctica inmediata en Chile, cual es la de conocer el movimiento de divisas que se produce en nuestras transacciones de carácter comercial y financiero con el extranjero, de acuerdo con su naturaleza e importancia. Este punto básico, que ha orientado nuestros cálculos a través de todo el estudio, nos ha obligado muchas veces a realizar importantes concesiones a lo que la teoría o la ciencia económica indican como lógico o necesario. Con todo, creemos que el esquema, metodológicamente hablando, es satisfactorio; su estructura y composición no dista substancialmente de los adoptados en países que, como los Estados Unidos, por ejemplo, tienen una larga tradición en la realización de estudios de esta naturaleza y cuyos cálculos son considerados como modelos por los principales economistas del mundo.

La principal concesión a la teoría se encuentra, como lo manifiesta Mr. Maffry, en el haber incluído el servicio de los capitales extranjeros (intereses y amortizaciones) invertidos en el país, junto al movimiento mismo de dichos capitales en el grupo general «Movimiento de Capitales y su Servicio». Una de las principales razones que hemos tenido para realizar esta inclusión dentro del movimiento de capitales, ha sido el interés de nuestros poderes públicos y de particulares por conocer en forma conjunta las cifras relativas al papel que juegan los capitales extranjeros en nuestra economía. Por otra parte, es nuestro propósito destacar la importancia de dichos capitales para nuestra economía, a la vez que formar opinión en nuestro país sobre la necesidad urgente de acelerar el proceso de capitalización como un medio para aumentar nuestra Renta Nacional, y con ello el standard de vida de nuestra población. En este sentido, se precisa meditar seriamente sobre la posibilidad de traer nuevos capitales del extranjero, nuestra capacidad para servirlos, etc., problemas todos que pueden analizarse positivamente al presentarse las cifras del movimiento de capitales y su servicio en forma conjunta.

Otra concesión teórica, relativa a clasificación, se refiere al grupo «Comercio Invisible». En el primer capítulo, «Servicios de Mercaderías», hemos tratado de incluir aquellas operaciones que significan algún servicio ligado al movimiento de mercaderías, pero no considerado al evaluar FOB las exportaciones o CIF las internaciones. Aparecen en nuestra Balanza de 1942, bajo este título, sin embargo, una serie de partidas que no corresponden a la definición anotada de «Servicio de Mercaderías», pero que por no tener mejor cabida en otros capítulos, hemos debido incluir necesariamente en este capítulo. Tal vez cambiando la denominación actual por la de «Servicios de Mercaderías y otros», quedarían obviadas las dificultades presentadas.

Otro problema de clasificación que nos plantea Mr. Maffry se refiere a las probables duplicaciones que se presentarían al catalogar en forma tan definida las operaciones o transacciones en moneda extranjera del Gobierno y sus agencias oficiales por un lado, y las de particulares por otro. En realidad, creemos que tal problema no se presenta en Chile, por cuanto las transacciones de carácter gubernativo son bien precisas y de una fácil delimitación, lo que no sucede, por ejemplo, en los Estados Unidos, donde la organización política e ins-

titucional hace muy difícil indicar una línea de separación entre actividades de carácter público y privado.

2. La limitación de nuestros cálculos al movimiento controlado de divisas obedecía al propósito de realizar, en este primer ensayo, un estudio lo más exacto posible, susceptible de ser ampliado posteriormente por estimaciones sobre las operaciones que sean de carácter extraoficial, y que como se manifiesta en el mismo estudio, no alcanzarían a un 10% del total. Aceptamos, pues, la sugerencia de ir invadiendo el campo de lo «no controlable».

3. El problema de buscar un común denominador para expresar los cálculos de 1942, fué objeto de largas discusiones y consultas, pero se llegó a la conclusión de que el peso chileno de 6 peniques oro era la expresión monetaria que satisfacía el mayor número de interesados. En efecto, nuestras Aduanas, confeccionan la estadística de nuestro comercio exterior sobre la base de pesos de 6 peniques oro; el mismo Banco Central recurrre en sus balances y memorias a dicha expresión monetaria para contabilizar sus operaciones en moneda extranjera. La mayor parte de los funcionarios y particulares que realizan estudios de carácter económico en nuestro país, se encuentran familiarizados con esta expresión monetaria que, como indica Mr. Maffry, no tiene un valor práctico inmediato, pero sí una gran utilidad teórica para los fines ya indicados. Por otra parte, estos cálculos expresados en pesos chilenos de 6 peniques oro son fácilmente convertibles a la moneda extranjera que se desee. Así, por ejemplo, para convertirlos a dólares americanos sólo se precisa dividir las cifras indicadas por el coeficiente 4,8425. En nuestras futuras presentaciones de Balanza de Pagos probablemente indicaremos, como lo recomienda Mr. Maffry, las cifras en pesos chilenos de 6 d oro, en pesos chilenos moneda corriente (equivalente a 1 d oro aproximadamente) y en dólares.

El Sr. Maffry, nos plantea, además, en relación a estas conversiones, el problema que deriva de los diversos tipos de cambio con que se financian nuestras internaciones. Este interesante aspecto sugerido por el señor Maffry, en realidad había sido ya objeto de discusión preliminar al cálculo de la Balanza, llegándose en aquel entonces a la conclusión de que esta diversidad de tipos de cambio no afectaba nuestra Balanza de Pagos, desde luego que nuestras adquisiciones se contabilizarían en la moneda extranjera respectiva, para ser convertidas posteriormente a pesos chilenos de 6 peniques oro. En realidad, nuestras internaciones se pagan en último término en dólares, libras esterlinas, nacionales argentinos, etc., y el que algunos importadores consigan estas divisas a un precio mayor o menor en términos de pesos chilenos moneda corriente, no afecta sustancialmente nuestra Balanza de Pagos; reconocemos sí que afecta sustancialmente el costo interno de adquisición para los diversos comerciantes, favoreciendo a algunos o perjudicando a otros.

Este problema de la multiplicidad de tipos de cambio ha quedado relativamente simplificado desde la dictación de la Ley 7.200, de Julio de 1942, llamada Ley de Emergencia, y que reduce el número de tipos de cambio a los tipos «Exportación», equivalente a $ 25 m/c. por US$ 1 y de «Disponibilidades Propias», equivalente a $ 31, m/c. por US$ 1. El primero rige para los internadores de algunas materias primas vitales, como el azúcar, el algodón, petróleo, etc., y el otro para todos los particulares, sea para la internación de mercaderías o para realizar remesas de otro carácter.

4. Las exportaciones de productos primos, cuyo valor no retorna íntegramente al país, por tratarse de explotaciones que realizan compañías con capitales extranjeros, que liquidan sus ventas en el extranjero, es un factor de complejidad en nuestros cálculos, que hemos tratado de superar indicando sólo los valores efectivamente retornados de dichas ventas. Estos valores aparecen clasificados en los títulos «Costo legal de producción», «Tributación» y «Adquisiciones con sus propios cambios».

El ideal es realizar lo que la teoría nos indica y lo que Mr. Maffry muy atentamente nos detalla en su Memorándum, a saber: Acreditar el valor total

FOB de las exportaciones de cobre, salitre, yodo y hierro, y cargar al pasivo: A) Las utilidades de las compañías extranjeras sobre sus inversiones en Chile; B) los gastos fuera de Chile realizados por las mismas compañías en la colocación y distribución de sus productos; y C) la amortización de los bonos que haya en el extranjero de dichas compañías.

Desgraciadamente, este ideal puede ser difícilmente alcanzado por la falta de elementos de juicio para poder precisar individualmente la distribución en estos tres grupos de los valores, producto de la venta de materias primas chilenas en el extranjero, que no regresan al país. En nuestra publicación correspondiente dejamos establecido en forma categórica que esas sumas no constituyen exclusivamente utilidades, y que en consecuencia esa cifra debe considerarse en forma muy discrecional mientras no podemos detallar su composición. Actualmente, conforme a lo sugerido por Mr. Maffry, mantenemos estrecho contacto con estas importantes empresas, a fin de innovar en el futuro si ello fuera posible, en la presentación de estas cifras, para llegar a mejorar la Balanza en la forma recomendada.

Nos ha llamado la atención el que puedan existir algunas diferencias en la cifra de las internaciones de mercaderías, combustibles, maquinarias, etc., que realizan estas grandes empresas mineras con sus propios cambios, ya que ellas nos fueron proporcionadas directamente por las firmas en cuestión, y que posteriormente tuvimos ocasión de verificarlas con las estadísticas que sobre este particular lleva el Consejo Nacional de Comercio Exterior. Es probable que entre las cifras de allá y las de acá encontremos bases distintas, que expliquen estas diferencias.

Mr. Maffry nos sugiere que la partida 1.°/II/D «Anticipos para futuras adquisiciones», que corresponde a operaciones de la Corporación de Fomento, sea trasladada del Comercio Visible al grupo Movimiento de Capitales, como una operación de crédito. En realidad, tales anticipos realizan esa función, la de servir de crédito, pero como se trata de adquisiciones prácticamente ya finiquitadas, pero aún no embarcadas a Chile, creemos que sería mejor mantener esa cifra en el grupo de Comercio Visible. El mismo comentario, por analogía, podemos hacer para la partida 1.°/I B/b que indica los anticipos que la Metals Reserve Co. hace a los pequeños mineros chilenos.

5. Estamos plenamente de acuerdo con Mr. Maffry al considerar que es necesario completar las partidas relativas al flete marítimo, incluyendo el detalle de los gastos de navegación y otros que realizan los barcos extranjeros en puertos chilenos. Estamos ya trabajando para innovar en este sentido en la Balanza de 1943.

El ítem 2.°/III/G que se refiere a los gastos que realizan diversas empresas extranjeras en el país, clasifica a aquellas empresas extranjeras no consideradas en la gran industria minera (cobre, salitre, yodo, hierro). Se trata de firmas extranjeras que operan en el extranjero y tienen sus oficinas principales en Chile. Algunos ejemplos servirán para definir esta categoría: Las Compañías Oploca y Araca, Oruro y Patiño, explotan en Bolivia; la sede de las compañías está en Chile, y es aquí donde realizan importantes gastos administrativos y, a la vez, reparten dividendos. Estos valores son los que hemos clasificado en nuestra Balanza.

La insinuación de incluir el ítem 2.°/III/H «Devolución de anticipos» en el grupo de «Movimiento de Capitales», es perfectamente atendible y corregiremos este error en el futuro. Con ello podremos completar el cuadro de «Movimiento de Capitales y su servicio» como lo sugiere Mr. Maffry.

6. La separación de los intereses y dividendos del grupo «Movimiento de Capitales y su servicio», aplicada tanto a las deudas de Estado como a las de particulares, nos parece lógica. Sin embargo, por las razones que indicamos a comienzos de este comentario, es conveniente postergar esta corrección hasta que el público quede mejor orientado sobre la importancia conjunta del movimiento y servicio de los capitales que vienen del extranjero.

ANEXO N.° II

MEMORANDUM

de la Dirección General de los Ferrocarriles del Estado

Santiago, 17 de Julio de 1944.

Ferrocarril de Arica a La Paz (Sección Chilena)

El Ferrocarril de Arica a La Paz tiene su origen en el Tratado de Paz y Amistad entre Chile y Bolivia, de fecha 20 de Octubre de 1904, por el cual los Gobiernos de los dos países convinieron en unir el puerto de Arica con el Alto La Paz por una vía férrea, cuya construcción contrataría a su costa, el Gobierno chileno, a objeto de estrechar las relaciones políticas y comerciales de ambas Repúblicas.

En dicho Tratado se estableció que la Sección Boliviana de este ferrocarril se traspasaría a Bolivia a la expiración del plazo de 15 años, contados desde el día en que esté totalmente terminado, y además, que este compromiso no podría importar para Chile un desembolso mayor de £ 1.700.000 en la construcción de la Sección Boliviana.

Después de ratificar en 1905 por medio de un Convenio Internacional este Tratado, se promulgaron en 1906 las leyes Nos. 1813 y 1843, que autorizaban, la primera para contratar un empréstito por la suma de £ 2.000.000, cantidad que se destinaría a la construcción del ferrocarril, y, la segunda, que declaraba de utilidad pública los terrenos necesarios para construirlo y libres de derechos de internación y de todo impuesto fiscal y municipal, los materiales que se importaran para su ejecución.

Fué así como, después de vencer difíciles problemas de carácter técnico y orográfico, de elementos y de dificultades de diverso origen, se inauguró oficialmente este ferrocarril el 13 de Mayo de 1913.

El costo real y definitivo de la obra, hasta quedar entregada al servicio público, y comprendido lo invertido en estudios, fiscalización, etc., subió a £ 2.865.496-10-13.

Según el protocolo Iturralde-Blanco Viel, suscrito en La Paz el 29 de Agosto de 1928, acuerdan ambos Gobiernos en el art. 2.° que, para los efectos de la distribución del producto bruto del tráfico internacional proporcionalmente al costo de explotación de cada tramo, los fletes y tarifas para carga y pasajeros internacionales, por tonelada-kilómetro y por pasajero-kilómetro, de las secciones chilena y boliviana, tengan entre sí la relación que existe entre sesenta y cuarenta.

Se conviene según párrafo del art. 3.° que: «Los fletes y las tarifas para la carga y pasajeros internacionales serán fijados, de común acuerdo, entre am-

bas administraciones ferroviarias, con la aprobación de los respectivos Gobiernos».

Por decreto con fuerza de Ley N.° 83/2446, de 31 de Diciembre de 1942, el Supremo Gobierno consideró de conveniencia incorporar este ferrocarril a la Empresa de los Ferrocarriles del Estado, con el objeto de asegurar una mayor eficiencia en la explotación y en el manejo administrativo de él.

En el art. 2.° del mencionado decreto, se establece que la Empresa de los Ferrocarriles del Estado someterá al Ministerio de Obras Públicas y Vías de Comunicación, para su aprobación, un proyecto orgánico que determine el procedimiento a que quedaría sujeto este ferrocarril.

El art. 5.° dice lo siguiente: «Todos los problemas y cuestiones del Ferrocarril de Arica a La Paz que digan relación con el aspecto internacional del tráfico, de los fletes, de las medidas de reciprocidad y protección, con los acuerdos o convenios con el Gobierno, autoridades, corporaciones, funcionarios u otras entidades de la República de Bolivia, serán tramitados con la intervención inmediata y directa del Ministerio de Obras Públicas y Vías de Comunicación, sin perjuicio de que se soliciten por éste, en cada caso, informes a la Dirección General de los Ferrocarriles del Estado o al Departamento de Ferrocarriles».

Por decreto N.° 2250, de 31 de Diciembre de 1943, se aprobó el Reglamento respectivo, en el cual se deja establecido que habrá una Administración de Zona a cargo de un Administrador, Delegado del Director de la Empresa de los FF. CC., con su personal técnico y administrativo, quedando sujeto el Ferrocarril al D. F. L. N.° 167, de 12 de Mayo de 1931, a la Ley 7140, de 22 de Diciembre de 1941, y a las leyes y reglamentos y decretos que se hayan dictado o que se dicten relacionados con la Empresa o con su personal. Asimismo, se establece que la contabilidad de este ferrocarril se llevará por separado y quedará sujeto a las normas financieras y económicas que fije la Dirección General de los Ferrocarriles del Estado.

Tiene importancia insertar el art. 14 del decreto N.° 2250, que dice: «De acuerdo con lo dispuesto en el art. 7.° de la Convención Chileno-Boliviana, celebrada en 1905, el Ferrocarril de Arica a La Paz quedará exento del pago de derecho de aduana por los materiales que interne para su explotación.

La Balanza de Pagos para este ferrocarril (Sección Chilena) arroja las siguientes cifras para el año calendario de 1943:

ENTRADAS BRUTAS:

Carga	Bs. 25.274.331,87	US$ 16.020,44	£ 17.488-14-8
MENOS: Intercambio con FF. CC. bolivianos, impuestos al Gobierno Boliviano, devoluciones de fletes, asignaciones, etc.	Bs. 7.226.414,18		
ENTRADAS NETAS:	Bs. 18.047.917,69	US$ 16.020,44	£ 17.488-14-8
A DEDUCIR: Invertido en comprar US$ 120.000 y £ 30.000-0-0	Bs. 10.319.688,00	US$ 120.000,00	£ 30.000-0-0
ENTRADAS INGRESADAS:	Bs. 7.728.229,09	US$ 136.020,44	£ 47.488-14-8

Las proporciones a favor de este ferrocarril en los rubros de pasajes, equipajes y encomiendas se perciben en moneda chilena.

Las inversiones en bolivianos para comprar dólares y libras esterlinas en el Banco Central de Bolivia se efectúan de acuerdo con la autorización del Gobier-

no Boliviano para entregar a la Administración de este ferrocarril la suma de US$ 10.000 y £ 2.500-0-0 mensuales al cambio de Bs. 42,42 y Bs. 170,32 por dólares y libras esterlinas, respectivamente, más las comisiones bancarias e impuestos. Estas divisas se entregan al Ferrocarril de Arica a La Paz,—Sección Chilena,—a objeto de que la Explotación del ferrocarril se efectúe normalmente.

Gastos de Explotación.

Directos del costo de operaciones:

Petróleo.....	US$ 65.732,70

Los gastos de Explotación de este ferrocarril se efectúan en moneda corriente y es por esta razón que la Balanza de Pagos es favorable, no así su aspecto financiero que es negativo, pues el Ejercicio del año 1943 arroja una pérdida de $ 13.416.353,95. Parte de esta pérdida ha sido absorbida por los Ferrocarriles del Estado en el período comprendido desde el 1.° de Junio al 31 de Diciembre de 1943, que alcanza a la suma de $ 6.552.434,70.

Es de importancia anotar que el capital del Ferrocarril de Arica a La Paz—Sección Chilena—al 31 de Diciembre de 1943, es de $ 55.702.614,26.

Operaciones de cambio:

En el curso del año 1943, se han efectuado las siguientes ventas de divisas:

Libras Esterlinas.....	47.488-14-8
Dólares americanos.....	57.853,80
Bolivianos.....	5.541.250,00

Las libras esterlinas se venden en el mercado libre y por intermedio del Banco Central de Chile y los dólares y bolivianos en el mercado libre.

Ferrocarril Transandino por Juncal

La construcción de este ferrocarril se debe a la iniciativa de los hermanos Juan y Mateo Clark, quienes solicitaron en 1872 del Gobierno la debida autorización legislativa para que se les otorgara la concesión para construir y explotar una vía férrea de trocha de 1 metro de ancho, y además, se pedían señaladas liberaciones de aduana, expropiación de terrenos por ocupar y una garantía por 20 años y de un 7% de interés anual, para el capital que se invirtiera.

La autorización les fué concedida por la Ley de 13 de Noviembre de 1874.

Los hermanos Clark iniciaron los trabajos de construcción en 1889 con capitales propios, ya que habían sido infructuosas las gestiones tendientes a obtener del Gobierno una ayuda más eficaz y razonable, pero tuvieron que suspender dichos trabajos en 1892 debido a dificultades económicas.

Sin embargo, después de activas gestiones, consiguieron organizar en Londres una sociedad llamada «The Transandine Construction Co. Ltd.», firma que obtuvo la concesión en las propuestas públicas a que llamó el Gobierno de acuerdo con la ley 1588, de 28 de Febrero de 1903, que garantizaba por el término de 20 años un interés del 5% anual sobre una cantidad que no excediera de £ 1.500.000 y, que en este caso fué sobre el total de £ 1.485.000.

El Gobierno autorizó las emisiones de bonos que se emitieron en conformidad a la ley 1588, que debía garantizar. La operación financiera fué realizada por la firma «The Chilian Transandine Railway Co. Ltd.», sociedad anónima británica organizada en Londres y a quien le fué transferida la concesión en 1906.

Así, después de casi 38 años, se vió realizada la obra iniciada por los hermanos Clark, inaugurándose oficialmente este ferrocarril el 5 de Abril de 1910.

La explotación de este ferrocarril no dió los resultados económicos que se esperaban, debido a las tarifas prohibitivas implantadas en la Sección Argentina, en esa época, a cargo del F. C. de Buenos Aires al Pacífico.

Posteriormente, se hicieron gestiones encaminadas a fusionar su administración, las que tuvieron éxito a fines del año 1919, quedando a cargo de la Administración fusionada un Comité Unido que funcionó a partir del 13 de Mayo de 1923 hasta el año 1931. Conjuntamente, el Gobierno de Chile le prestó ayuda financiera en el año 1921 por medio de la ley 3803, que autorizó al Presidente de la República para emitir bonos por la suma de £ 825.000 del 8-1%, para poder cancelar la emisión de £ 1.485.000 de 5% y garantizó la emisión de £ 542.000 de Bonos Hipotecarios, a cambio del 70% de las acciones ordinarias.

La explotación del ferrocarril y su situación económica no mejoraron durante la fusión y, por el contrario, se hicieron cada vez más precarias. Finalmente cerró su línea en Abril de 1932 y no volvió a reabrirla hasta Diciembre de ese mismo año.

El 10 de Enero de 1934 y a consecuencia de la destrucción de la vía ocasionada por un aluvión, el servicio ferroviario quedó definitivamente paralizado.

En Abril de 1934, el Directorio en Londres de «The Chilian Transandine Railway Co. Ltd.» acordó entregar la administración de la Sección Chilena al Director General de los Ferrocarriles del Estado.

En virtud de un convenio celebrado con el F. C. Transandino Argentino, los trenes del F. C. Transandino Chileno, han seguido corriendo hasta la estación de Punta de Vacas. Desde ahí hasta Mendoza se ha organizado un servicio de automóviles que transporta pasajeros y equipajes.

A continuación se transcriben los tres primeros artículos del Convenio, que son de importancia:

Art. 1.°—El Ferrocarril Transandino Argentino facilitará dentro del acatamiento de las leyes argentinas sobre la materia, el uso de su línea, edificios y material rodante que hubiere disponible entre Frontera y Punta de Vacas, mientras subsistan los inconvenientes que le impidan hacer la Explotación por sus propios medios en la referida Sección.

Art. 2.°—El Ferrocarril Transandino Argentino aceptará como única indemnización por el uso de su línea, edificios y material rodante en dicho sector el 10% de las entradas brutas correspondientes al tramo de Frontera a Punta de Vacas que se obtenga mensualmente de acuerdo con un estado de ingresos y documentación respectiva.

Art. 3.°—La Administración chilena se compromete por su cuenta y sin cargo alguno para el Ferrocarril Transandino Argentino a mantener en buenas condiciones y expedita para el servicio, la línea, edificios y material rodante cuyo uso se conceda a este convenio».

Por decreto N.° 1694, de 6 de Julio de 1937, el Gobierno de Chile autorizó a la Empresa de los FF. CC. del Estado, para adquirir el 30% de las acciones del Ferrocarril Transandino, que pertenecían a particulares y transfirió a esta Empresa el 70% de las restantes, que poseía el Fisco.

Al 31 de Marzo de 1942, fecha en que fué declarada en liquidación voluntaria la S. A. Ferrocarril Transandino de Chile, había en manos de particulares 13.671 acciones ordinarias de £ 1 c/u. Se supone que al 31 de Diciembre de 1943, el número debe ser el mismo.

La Balanza de Pagos para el Sector Frontera-Punta de Vacas para este Ferrocarril, durante el año calendario de 1943, es la siguiente:

			M./Nac./Arg.
ENTRADAS BRUTAS:			$ 1.028.640,14
Pasajes	m$n	271.340,55	
Equipajes y Encomiendas		15.655,95	
Carga		113.920,60	
Ganado		604.997,00	
Misceláneas		22.726,04	
GASTO TOTAL APROXIMADO:			690.409,50
1.° Gastos de Explotación:			
a) Sueldos y Jornales	m$n	290.473,65	
b) Ley Ferroviaria Argentina de Pensiones y Jubilaciones		28.846,02	
c) Derechos de tránsito de Frontera a Punta de Vacas		99.979,42	
d) Combustibles		149.144,92	
e) Materiales varios		67.740,49	
f) Alquiler 2 locomotoras		32.850,00	$ 669.034,50
2.° Gastos de Administración General.			21.375,00

Según las cifras ya mencionadas, se puede apreciar que la Balanza de Pagos es favorable para el Sector Frontera-Punta de Vacas de este ferrocarril. Sin embargo, el aspecto financiero del Ferrocarril Transandino es negativo, pues el ejercicio del año 1943 arroja una pérdida aproximada de $ 1.079.000,00 m/cte.

El Capital del Ferrocarril Transandino Chileno está constituído por £ 1.500.000, en acciones de £ 1 cada una.

Ferrocarriles del Estado

La Empresa, durante el curso del año 1943, ha efectuado las siguientes operaciones en monedas extranjeras, a fin de satisfacer sus necesidades vitales:

1.° Los Ferrocarriles del Estado han adquirido divisas según el detalle que se indica a continuación:

a) *Divisas de Exportación:*

Dólares americanos	2.145.258,59
Florines Holandeses	128.000,00
Libras Esterlinas	18-5-10

b) *Disponibilidades Propias:*

Dólares americanos	1.338.963,70
Francos Suizos	534.803,50
Libras Esterlinas	18-15-11
Nacionales Argentinos	9.559,81

2.° La Empresa ha realizado los Gastos que se indican y que se han clasificado en dos grupos, a saber:

1) INVERSIONES o aumento del Capital; y
2) GASTOS: a) Directos del Costo de Operaciones (Combustibles y Lubricantes).
b) Indirectos del Costo de Operaciones (Sueldos, Jornales, Seguros, Intereses, etc.).

Referente al grupo Inversiones, ésta se ha dividido en grandes rubros que son de importancia para la Balanza de Pagos en su aspecto estadístico. Estos rubros son los siguientes con los valores que se indican:

INVERSIONES:

Dólares:

Pago de Pagarés por adq. 10 locomotoras a la American Locomotive Co. y 7 a la Baldwin Locomotive Works	US$	400.751,80
Herramientas y otros materiales	»	154.724,31
Artículos eléctricos	»	57.028,09
Metales en lingotes	»	17.890,43
	US$	630.394,63

INVERSIONES:

Aceros:

Rieles y eclisas	US$	232.315,55		
Llantas	»	150.196,90		
Ejes	»	47.317,61		
Aceros para resortes y otros usos	»	201.893,44		
Planchas y perfiles	»	124.223,42	US$ 755.946,92	US$ 1.386.341,55

Nacionales Argentinos:

Maquinarias	M$N	284.133,93

Libras Esterlinas:

Herramientas y otros materiales	£	2.239-1-11

Francos Suizos:

Costo de un galpón construído por cuenta de la Empresa en Suiza (Mendrissio) para mantención del Equipo adquirido en Alemania	Fr. S	317.120,00

GASTOS:

a) Directos del costo de operaciones:

Dólares:

Combustibles:

Petróleo (F. C. de Arica a La Paz)....	US$	40.000,00		
Carbón (FF. CC. del Estado)		351.553,98		
Coke Metalúrgico (FF. CC. del E.) ..		33.570,40	US$	425.124,38
Lubricantes:				
Aceites y grasas.....			»	29.984,54
			US$	455.108,92

b) Indirectos del costo de operaciones:

Sueldos y Jornales:		
Dólares:		
Agencia en Nueva York.....	US$	69.750,11
Francos Suizos:		
En Suiza (Mendrissio).....	Fr. S.	5.677,80
Seguros:		
Francos Suizos:		
Materiales en Suiza	Fr. S.	13.533,75
Reseguros:		
Dólares:		
Servicio Marítimo FF. CC.	US$	181.263,43
Intereses:		
Dólares:		
Adquisición locomotoras en EE. UU.....	US$	45.938,31
Reichsmarks:		
Por facturas no pagadas a Ferrostaal A.G. Essen por adquisición de equipo.....	RM	168.584,00
OTROS GASTOS:		
Francos Suizos:		
Mantención en Suiza del equipo adquirido en Alemania y almacenado en Mendrissio	Fr. S.	104.894,70

Es de interés dar a conocer la forma cómo se efectúan las adquisiciones en EE. UU., ya que los materiales que reclaman las necesidades vitales de la Empresa son esenciales para la defensa nacional de dicho país y cuya fabricación está sujeta, por lo tanto, a una rigurosa restricción.

Debido al complejo sistema de solicitudes de prioridad—Certificados de necesidad y Licencias de exportación—y principalmente las dificultades que se presentaban para importar, se iniciaron gestiones tendientes a solucionar este problema.

Fué así como, mostrando el aporte del país en materiales esenciales para la defensa de los EE. UU., como cobre, fierro, salitre y manganeso, pudo obtenerse

Comercio Exterior Visible

Nuestro comercio exterior actual tiene una estructura muy definida, que es representativa del estado de evolución económica por que atraviesa el país.

Exportaciones

En el sector de las exportaciones podemos anotar las siguientes características:

1.° Un alto grado de «sensibilidad» de nuestras exportaciones frente al ciclo económico mundial. Los efectos de la coyuntura económica de los países altamente industrializados actúan, en forma refleja, sobre nuestra economía interna a través del comercio exterior.

Nuestros productos de exportación, constituídos especialmente por salitre y cobre, experimentan en períodos de bonanza internacional, una gran demanda. La mayor actividad que desarrollan los productores con el objeto de satisfacer esa demanda, mejora no sólo la posición financiera individual de las empresas ligadas directamente a la producción, lo que determina el pago de mejores salarios y mayores impuestos, sino que crea de por sí intrínsecamente un estímulo general a la actividad económica interna, que determina una tendencia a la expansión en el ciclo económico.

Por el contrario, cuando en el exterior los mercados consumidores de nuestros principales productos de exportación se contraen en razón de una crisis económica o a consecuencia de las restricciones cualitativas y cuantitativas, autónomas o contractuales, que dichos consumidores imponen a su comercio de internación, y particularmente a nuestros productos de exportación, repercute tal contracción en la economía interna del país, provocando un impacto deflacionista que no hace sino agudizar la tendencia depresiva del ciclo económico chileno, acarreando desórdenes financieros y monetarios.

2.° Una segunda característica de nuestro comercio de exportación la constituye el alto grado de «elasticidad» que tiene la demanda extranjera por nuestros principales productos de exportación: Salitre y cobre.

EXPORTACION POR GRUPOS DE MERCADERIAS

(Datos de la Superintendencia de Aduanas)

(Sin numerario ni metales preciosos, en millones de pesos oro)

Grupos de Produc.	1941		1942		1943		1944	
	Valor	% del total	Valor	% del total	Valor	% del total	Valor	% del total
Prod. de la minería	642,2	**83,7**	723,8	**83,9**	686,4	**79,2**	715,2	**75,8**
Prod. de aguas y bosques	3,2	**0,4**	4,8	**0,6**	6,6	**0,8**	9,8	**1,0**
Prod. de la ganadería	40,1	**5,2**	33,8	**3,9**	47,6	**5,5**	39,5	**4,2**
Prod. de la agricultura	52,8	**6,9**	59,3	**6,9**	61,3	**7,1**	72,0	**7,6**
Indus. alimenticias	12,3	**1,6**	13,8	**1,6**	21,0	**2,4**	27,0	**2,9**
Bebidas y licores	2,3	**0,3**	2,9	**0,3**	5,6	**0,6**	11,6	**1,2**
Tabaco manufacturado	—	—	—	—	—	—	—	—
Industrias textiles	0,8	**0,1**	2,2	**0,2**	5,7	**0,6**	9,2	**1,0**
Industrias químicas	9,8	**1,3**	9,9	**1,2**	16,3	**1,9**	13,9	**1,5**
Industrias metalúrgicas	1,1	**0,1**	7,1	**0,8**	8,4	**1,0**	35,1	**3,7**
Maq., út. y herr. p. ind.	0,4	**0,1**	1,3	**0,2**	1,0	**0,1**	2,2	**0,2**
Mat. y útiles p. trasp.	0,2	—	0,1	—	0,4	—	1,4	**1,0**
Manufacturas diversas	2,6	**0,3**	3,9	**0,5**	6,9	**0,8**	7,1	**0,8**
	767,8	**100,0**	862,9	**100,0**	867,2	**100,0**	944,0	**100,0**

ANEXO III

GASTOS APROXIMADOS DE UNA NAVE EN EL PUERTO DE VALPARAISO

Relación de los gastos aproximados de un buque de 5.000 toneladas de registro neto, con 1.000 toneladas de mercaderías surtidas para el puerto de Valparaíso, trabajando por cuatro escotillas sin habilitación de horas extraordinarias.

a) *Gastos para cada vez que atraque.*

Estiba.—(La pagan los embarcadores).
Desestiba.—$ 24 por tonelada, incluyendo sobretiempo hasta las 23 horas, (incluso leyes sociales y accidentes).
Atraque.—(O de derecho de Sitio en Muelles).

Primer día	$ 200 oro de 6 d, o sea	en m/c.	$ 800
2.° »	200 » »	» »	800
3.° »	200 » »	» »	800
4.° »	500 » »	» »	2.000
5.° y sig. por día	700 » »	» »	2.800

Practicaje

Entrada al puerto:

Pago lancha al práctico	$	100
Sacar y amarrar la nave	»	560

Bote para prácticos:

Amarra	»	60
Desamarra	»	60
Conducción del Práctico	»	30

(18 a 24 horas, 50% adicional).

Salida de Puerto:

Pago lancha Práctico	$	100
Sacar y desamarrar la nave	»	560

Despacho de nave: (Gobernación Marítima).

Entrada y salida	»	200

GASTOS PUERTO EN VALPARAISO:

Remolcador: 2 remolcadores para atraque y 2 para desatraque,
faena día de semana ..... $ 700
Día festivo ..... » 1.050

AGENCIA: Comisión Fletes 2%

b) *Gastos que se pagan una vez al año:*

Derecho de Hospital:
Se pagan 10 centavos oro de 18 d por cada tonelada de registro una vez al año, y deben ser pagados en el primer puerto a que arribe la nave después de empezado el año calendario.

Una nave de 5.000 toneladas paga..... m/cte. $ 6.000

Contribución de Faros y Balizas:
Se paga una vez al año sobre el tonelaje de registro en la siguiente forma:
$ 2,25 oro de 6 d, las naves a vapor movidas por motor de combustión interna (Motonaves).
$ 1,50 oro de 6 d, las naves a vela.
$ 1,20 oro de 6 d, las naves a vapor o motonaves que se ocupen exclusivamente en el cabotaje.
$ 0,75 oro de 6 d, las naves a vela que se ocupen exclusivamente en el cabotaje.

Una motonave de 5.000 toneladas paga ..... $ 45.000

c) *Gastos diversos.*

Derechos consulares:
US$ 26 despacho de la nave por el Cónsul de Chile en el Puerto extranjero. Además, US$ 2,20 por visación de cada conocimiento de embarque que ampara mercaderías hasta por 200 toneladas.

Resumen:
Despacho de naves en el extranjero ..... US$ 26
Certificar 100 conocimientos más o menos ..... » 220
Convertidos a moneda corriente (1 dólar a $ 30) ..... $ 7.380.000

Manifiestos:
Impuestos en estampillas en m/cte ..... $ 15

Sanidad:
Revista Sanitaria en el primer puerto de Chile en que toque la nave, en m/cte. ..... $ 200
Patente sanitaria, Impuesto en estampillas, m/cte. ..... » 2

BALANZA DE PAGOS DE CHILE

AÑO: 1943

Calculada por la Sección de Estadística e Investigaciones Económicas del Banco Central de Chile

1.° COMERCIO VISIBLE

EXPORTACIONES

Las exportaciones se acreditan considerando el valor F. O. B. puerto chileno de las mercaderías y productos, o sea, el valor de dichos productos y mercaderías, incluso el costo de los transportes hasta su colocación a bordo de la nave en el puerto de embarque, seguros, etc., etc. De estos valores totales, con el propósito de determinar el valor efectivamente retornado de las exportaciones de productos de la «gran industria minera», se han separado las exportaciones de cobre, salitre, yodo y hierro; para estos productos se ha consignado como valor neto retornado al país el total de divisas que las empresas que explotan estos productos han ingresado por concepto de «costo legal», «adquisiciones con cambios propios» y «tributación».

	Cifras en $ 6 d oro		Cifras en US$	
	ACTIVO	PASIVO	ACTIVO	PASIVO
A. Retorno al País de Divisas Originadas por las Exportaciones de las «Grandes Empresas Mineras».				
1. Cobre:				
a) «Costo legal de producción». (Definido en el art. 6.° de la Ley N.° 5107 de Abril de 1932)	212.101.355		43.799.970	
b) «Adquisiciones con cambios propios». (Mercaderías, maquinarias, combustibles, etc.)..	82.596.082		17.056.496	
c) «Tributación». Pagos directos en moneda extranjera a la Tesorería General de la República, para satisfacer la siguiente tributación:				
Ley 6457, Imp. Renta, 4.ª Categ. ..... US$ 4.022.397,90				
Ley 6457, Imp. Renta, Adicional..... » 2.013.036,94				
Ley 7145, Modificación Imp. Renta..... » 1.006.518,48				
Ley 6334, Corporaciones..... » 5.002.043,22				
Ley 7160, Imp. extraordinario al cobre ..... » 13.336.609,88				
Suma ..... US$ 25.380.606,42	122.905.585		25.380.606	
2. Hierro:				
a) «Costo legal de producción».....	1.162.200		240.000	
b) «Adquisiciones con cambios propios».....	.....		.....	
c) «Tributación».....	135.503		27.982	
3. Salitre:				
a) «Costo legal de producción» (Ventas por la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo (Covensa), de toda clase de divisas para cubrir los costos de explotación)	68.400.312		14.125.000	
b) «Adquisiciones con cambios propios» de la Covensa.....	24.415.795		5.041.981	
c) «Tributación». (Participación fiscal en las utilidades de la Covensa).....	11.425.729		2.359.469	
B. Retorno al País de Divisas Originadas por las Exportaciones de la Mediana y Pequeña Minería.				
1. Metals Reserve Co.: Valor total de los anticipos en dólares que la Metals Reserve Co. ha hecho a particulares, incluyendo la Caja de Crédito Minero, para la adquisición de minerales, concentrados, metales, etc.....	51.530.515		10.641.304	
2. Metals Reserve Co.: Anticipos a las fundiciones de Chagres y Naltagua para gastos de fundición, conversión, etc.....	6.658.437		1.375.000	
3. Metals Reserve Co.: Gastos varios, incluyendo fletes marítimos, terrestres, arriendo de canchas, comisiones, gastos de oficina, etc.....	2.106.071		434.914	
4. Otras empresas: Ventas directas de minerales al extranjero.....	16.266.030		3.359.015	
5. Caja de Crédito Minero: Ventas de Oro a Brasil y Argentina.....	9.402.978		1.941.761	
C. Valor «Liquidado» de Otras Exportaciones, incluyendo encomiendas postales.....	192.269.584		39.704.612	
D. Decreto Ley N.° 646: Porcentaje del valor de algunas exportaciones, entregado en moneda extranjera al Banco Central por su equivalente en $ m/c. al cambio especial.....	14.547.843		3.004.201	
E. Venta de Barcos.....	29.055.000		6.000.000	
Suma total de: **EXPORTACIONES**.....	844.979.017		174.492.311	

IMPORTACIONES

Las importaciones se acreditan considerando el valor C. i. F. efectivamente liquidado de las mercaderías y productos que se han internado al país. Este valor incluye el valor de mercaderías o productos, más los gastos de flete y seguros en que se ha incurrido para trasladar dichas mercaderías desde los mercados de abastecimiento en el extranjero hasta nuestros puertos.

A. Valor de las Internaciones «Pagadas», incluyendo las internaciones de mercaderías, maquinarias, combustibles, etc. de las grandes empresas mineras realizadas con sus propias disponibilidades.....		600.932.723		124.095.554
B. Valor de las Internaciones de Equipo Mecánico, Maquinarias, etc. realizadas por la Corporación de Fomento de la Producción, con cargo a los créditos concedidos por el Export and Import Bank of Washington.....		36.354.396		7.507.361
C. Anticipos para Futuras Adquisiciones.....		1.964.907		405.763
Suma total de: **IMPORTACIONES**.....		639.252.026		132.008.678
TOTAL GENERAL DE: **COMERCIO VISIBLE**.....	**844.979.017**	**639.252.026**	**174.492.311**	**132.008.678**

	Cifras en $ 6 d oro		Cifras en US$	
	ACTIVO	PASIVO	ACTIVO	PASIVO
SERVICIOS DE MERCADERIAS				
Comprende aquellas partidas ligadas al movimiento de mercaderías cuyos valores no han sido considerados en los valores base C. I. F. o F. O. B.				
A. Servicios de Transportes y Comunicaciones.				
1. **Flete marítimo:** Comprende el movimiento de entradas y salidas en moneda extranjera de las compañías navieras nacionales y extranjeras, que se origina en el servicio de fletes del comercio de exportación e importación, cabotaje en países extranjeros, pasajes, explotación de barcos daneses, etc.	69.820.279	34.291.597	14.418.230	7.081.383
2. **Flete terrestre:** Comprende el movimiento de ingresos y egresos de los ferrocarriles internacionales, y que se origina en moneda extranjera por el concepto de carga, equipaje, pasaje etc.	3.695.307	645.186	763.099	133.234
3. **Navegación:** Comprende el movimiento en moneda extranjera que realizan las compañías extranjeras de navegación con el objeto de satisfacer las siguientes obligaciones: Contribución de faros y balizas, derechos de hospital, de cabotaje, de estaciones sanitarias, servicio Dirección del Litoral, impuesto de embarque y desembarque, etc. (La cifra indicada representa las divisas solicitadas para esos fines)		49.277		10.176
4. **Arriendo de barcos extranjeros.**		193.700		40.000
5. **Correos, telégrafos, teléfonos y radio:** Remesas autorizadas, incluyendo pago de la cuota del Gobierno de Chile a la Convención Postal Universal:				
a) Remesas de compañías particulares telefónicas:				
i) Comunicaciones telefónicas cursadas a través de empresas telefónicas en el extranjero — US$ 50.665,25				
ii) Pago por arriendo de circuitos internacionales — » 638,44				
iii) Pago por servicios técnicos en B. Aires y N. York — » 473.780,45				
iv) Varios — » 6.353,94				
Suma — US$ 531.438,08				
b) Remesas de compañías particulares radiotelegráficas:				
i) Servicios — US$ 150.174,00				
ii) Descongelación servicios — » 100.000,00				
Suma — US$ 250.174,00				
c) Movimiento de egresos e ingresos de la Dirección General de Correos y Telégrafos, por concepto de intercambios radiotelegráficos y telegráficos, encomiendas internacionales, giros internacionales, tránsito de correspondencia, mantenimiento de Oficinas Internacionales de Montevideo, Berna, trasbordos en Panamá, transporte aéreo a Magallanes, vía Argentina, etc., etc.:				
Ingresos, equivalente en — US$ 90.404,39				
Egresos, equivalente en — US$ 33.320,47				
Sumas totales:	437.783	3.946.311	90.404	814.933
B. Servicios de Comercio, Comisiones, Participaciones.				
Servicios de comercio en exportaciones, importaciones y reexportaciones, no considerados en el valor F. O. B. o C. I. F. de las exportaciones e importaciones y que significan un movimiento «efectivo» de divisas	6.003.054	1.142.094	1.239.660	235.848
C. Servicios Bancarios y Financieros.				
Comisiones, descuentos, intereses servidos al extranjero o pagados a bancos nacionales, no incluídos en los valores del grupo «Comercio Visible» y «Oro y Numerario», y que significan un movimiento efectivo de divisas	.....	.....	.....	.....
D. Servicios de Seguros.				
1. **Seguros directos:** Servicios de seguros que afectan las mercaderías (marítimos, incendios, guerra, etc.) como asimismo de vida, lucro cesante, etc., y liquidación de seguros por siniestros ocurridos en el país de riesgos cubiertos por compañías extranjeras	504.570	3.314.560	104.196	684.473
2. **Reseguros:** Ingresos y egresos de la Caja Reaseguradora de Chile	991.076	3.332.433	204.662	688.163
Suma total de: **SERVICIOS DE MERCADERIAS**	81.452.069	46.915.159	16.820.251	9.688.210
TRANSACCIONES DE GOBIERNO				
Comprende el movimiento efectivo de divisas que originan los servicios, comisiones, obligaciones del Gobierno, excluyendo la deuda pública.				
A. Gastos de Representación Diplomática y Consular				
1. **Servicio diplomático:**				
a) Gastos fijos (Sueldos y sobresueldos) — US$ 531.517,72				
b) Gastos variables (Gastos generales) — » 197.795,98				
2. **Servicio consular:**				
a) Gastos fijos (Sueldos y sobresueldos) — » 307.547,69				
b) Gastos variables — » 50.385,55				
3. **Gastos variables** de ambos servicios, cursados por decreto — » 626.864,00				
Suma — US$ 1.714.110,94		8.300.583		1.714.111

			Cifras en $ 6 d oro		Cifras en US$	
			ACTIVO	**PASIVO**	**ACTIVO**	**PASIVO**
4.	**Servicio diplomático y consular** de gobiernos extranjeros		5.750.575		1.187.522	
B.	**Gastos de Comisiones de Gobierno.**					
1.	**Comisiones de las Fuerzas Armadas:**					
	a) Guerra:					
	i) Gastos fijos	US$ 440.095,70				
	ii) Gastos variables	» 2.286,79				
	iii) Gastos variables, por decreto	» 54.884,90				
	b) Marina:					
	i) Gastos fijos	» 266.320,67				
	ii) Gastos variables, por decreto	» 370.981,02				
	c) Aviación:					
	i) Gastos fijos	» 728.894,36				
	ii) Gastos variables	» 13.091,95				
	iii) Gastos variables, por decreto	» 149.060,55				
2.	**Comisiones de otros Ministerios**	» 5.951,10				
	Suma total	US$ 2.031.567,04		9.837.863		2.031.567
C.	**Otras Transacciones de Gobierno:**					
1.	**Ingresos y egresos consulares.** Movimiento en moneda extranjera producto de la aplicación del arancel consular chileno en el extranjero, o de países extranjeros en Chile, por cónsules de profesión y elección		410.279	377.092	84.725	77.871
2.	**Jubilaciones, pensiones, etc.**			24.721		5.105
3.	**Impuestos recaudados en moneda extranjera por la Tesorería General de la República,** excluyendo 1°/I/A/1 c, 2 c y 3 c.		4.564.365		942.564	
	Suma total de: **TRANSACCIONES DE GOBIERNO**		10.725.219	18.540.259	2.214.811	3.828.654
TRANSACCIONES PRIVADAS						
A.	**Movimiento de Valores por Concepto de Emigración e Inmigración.**					
1.	**Valores que representan remesas de auxilio**			4.512.480		931.849
B.	**Movimiento de Valores de Carácter Institucional.**					
1.	**Instituciones de caridad, religiosas, científicas,** etc			.....		.....
2.	**Instituciones educacionales,** incluyendo pago de estudiantes becados en el extranjero, etc			1.126.772		232.684
3.	**Gastos de estudiantes**			163.455		33.754
C.	**Movimiento de Valores por Concepto de Propiedad Intelectual, Artística y Deportiva**			598.318		123.556
D.	**Servicios Varios:**					
1.	**Servicios técnicos** prestados por extranjeros (excluyendo aquellos consignados bajo 2.°/I/A/5/a/iii)			1.523.232		314.555
2.	**Servicios varios**			334.941		69.167
E.	**Turismo.** Gastos de viajeros, incluyendo pasajes, estadía, etc		3.798.274	20.873.874	784.362	4.310.557
F.	**Obligaciones de Particulares.** Divisas concedidas por el C. N. C. E. para satisfacer compromisos de particulares, incluyendo el pago de descongelación de créditos de mercaderías			673.508		139.083
G.	**Gastos de Administración** de empresas extranjeras en el país, y de nacionales en el extranjero:					
1.	**Corporación de Fomento de la Producción**			797.468		164.681
2.	**Ferrocarriles del Estado**			1.263.428		260.904
3.	**Otras empresas**		2.312.550	676.225	477.553	139.644
H.	**Devolución de Anticipos por Compra de Mercaderías y Minerales**			38.137		7.875
I.	**Fondos D. P.** que constituyen disponibilidades creadas para el país por conceptos no analizados en las diversas partidas de la Balanza		32.528.779		6.717.351	
J.	**Películas.** Remesas que cubren el uso de cintas cinematográficas			3.649.521		753.644
K.	**Remesas Varias**			1.070.276		221.017
	Suma total de: **TRANSACCIONES PRIVADAS**		38.639.603	37.301.635	7.979.266	7.702.970
TOTAL GENERAL DE: **COMERCIO INVISIBLE**			**130.816.891**	**102.757.053**	**27.014.328**	**21.219.834**

3.° MOVIMIENTO DE CAPITALES Y SU SERVICIO

MOVIMIENTO DE CAPITALES «A LARGO PLAZO».						
A.	**Cambio en el Estado de las Inversiones a Largo Plazo.**					
1.	**Valores que representan utilización de créditos de carácter fiscal o semifiscal:**					
	a) Corporación de Fomento de la Producción. Monto utilizado durante 1942 de los créditos concedidos por el Export-Import Bank y otros		25.414.684		5.248.257	
	b) Inversiones de carácter privado, y otras inversiones que no representan valores de Gobierno		.....		.....	
	c) Liquidación de valores invertidos en el país por extranjeros, incluyendo valores mobiliarios e inmobiliarios			1.965.380		405.861
B.	**Servicio de Capitales a Largo Plazo**					
1.	**Servicio de capitales a largo plazo que representan deudas del Estado, de Municipalidades, de Ferrocarriles, etc.:**					
	a) Intereses	US$ 4.283.080,83				
	b) Amortizaciones	» 309.148,00				
	c) Gastos de la L. 5580	» 55.725,93				
	Suma	US$ 4.647.954,76		22.507.717		4.647.953